

AÑO MARIANO NACIONAL
IV CONGRESO MARIANO
NACIONAL 2020



MARÍA, MADRE DEL PUEBLO,
ESPERANZA NUESTRA.

"Con María, servidores de la Esperanza"

400 AÑOS DE MATERNAL PRESENCIA

SOLEMNE JUBILEO EN HONOR A NUESTRA MADRE DEL VALLE

DICIEMBRE/19
SUBSIDIO PREPARATORIO



Queridos hermanos y hermanas.

Con gozo y confianza en el Señor, seguimos preparándonos para el Congreso Mariano Nacional. Ya faltan pocos meses de un momento que será histórico para nuestra provincia y de gracia especial para toda Argentina. María nos llama y nos reúne para que hagamos lo que Él nos pida. Tal vez muchos no podamos participar en presencia real en el Congreso, pero lo haremos desde distintos rincones del país acompañando con la oración, el sacrificio y ofrecimiento diario, y la Eucaristía.

Este mes de diciembre, es un mes especial para los hijos de María. El 8 de diciembre tendremos la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, un día en el que paramos como país, para celebrar a María, Hija Inmaculada, Esposa del Espíritu Santo, Madre del Salvador. En casi toda Argentina y el mundo caminaremos en procesión con Ella, que acompaña a su Pueblo y nos lleva a Jesús.

También viviremos la Navidad, tiempo especial para acompañar a nuestras comunidades a preparar el corazón para el Nacimiento del Redentor. Tiempo de Encuentro, de fiesta y reconciliación.

Que María nos acompañe, en este mes a consagrar nuestra vida a su Hijo y hacer de nosotros hombres y mujeres Eucarísticos. Que la Eucaristía sea el Centro en este mes. Que la Inmaculada nos guarde en sus Manos.



Conferencia Episcopal Argentina

AÑO MARIANO NACIONAL

Amados hermanos y hermanas:

Como pastores en nuestra querida Argentina nos dirigimos a ustedes para convocarlos a vivir intensamente esta gracia de Dios: **el Año Mariano Nacional**, que se extenderá desde el 8 de Diciembre de 2019, hasta el 8 de diciembre del 2020, y que lo hemos dispuesto para resaltar el jubileo por los 400 años del hallazgo de la sagrada imagen de la Virgen del Valle en la provincia de Catamarca, venerada a lo largo y ancho de la Patria.

En el transcurso del Año Mariano tendrá lugar el recuerdo de la primera Misa celebrada en territorio argentino hace 500 años, en la bahía de puerto San Julián, el 1 de abril. El IV Congreso Mariano Nacional del 23 al 26 de abril, en Catamarca, y en setiembre un congreso mariológico, también en Catamarca.

Cinco siglos, cuatro siglos... Tan distantes y tan distintos, en paisajes y en momentos. Ambos acontecimientos, ahora juntos, nos siguen evocando y convocando a la verdad de lo que somos y creemos como católicos en esta amada, sufrida y esperanzada Argentina.

El soplo del Espíritu Santo y la Palabra de Dios en el seno de la Limpia y Pura Concepción “hicieron” el cuerpo del Señor Jesús y “hacen” en cada Misa su cuerpo eucarístico. Ese Cuerpo de Cristo que comemos y, por el que también somos.

Dicen que a los argentinos nos gusta juntarnos, que arreglamos nuestras cosas sentándonos a la mesa para charlar y compartir. Y sentimos por las madres un afecto tan grande que las volvemos casi intocables. “*Encontrarnos en lo de mamá para estar juntos en paz*”.

Será quizás por eso que los católicos en Argentina tenemos marcada la *geografía* con los Santuarios dedicados a la Virgen Madre; y marcada la *historia* con los Encuentros y Congresos marianos y eucarísticos. El Año 2020 se inscribirá en esa *geografía* y en esa *historia*.

María nos vuelve a convocar. Es la Mujer, es la Esposa, es la Madre que, con su presencia, abraza a las mujeres, a las esposas y a las madres en sus angustias y dolores y acoge a los hijos del descarte, las adicciones, la soledad y la indignancia.

El Papa Francisco nos hace sentir su cercanía por medio de la concesión de indulgencias plenarias para todos aquellos que a lo largo del año visiten un santuario mariano o cualquier templo dedicado a la Virgen en todas las diócesis de Argentina, cumpliendo con los consabidos requisitos para alcanzar esta particular gracia divina.

Por eso, parafraseando el estribillo del himno para el IV Congreso Mariano Nacional: “*Hoy tus hijos del norte y del sur, peregrinos en esta Argentina...*”, los invitamos a poner la mirada del corazón en Santa María, Madre Dios y Madre nuestra, la ‘*Morenita del Valle*’, a fin de internalizar más y mejor nuestra fe y compromiso cristiano con la Iglesia y la Patria.

Los Obispos de Argentina

ORACIÓN DEL AÑO MARIANO NACIONAL

María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle,
ayúdanos a renovar nuestra fe
y nuestra alegría cristiana.

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enséñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos
y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enséñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.

Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa,
recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.

Gracias Madre.

Amén.





MADRE DEL PUEBLO ESPERANZA NUESTRA

Letra y Música: Hna. María Valeria González Ferreyra EC

María, mujer buscadora
de las huellas que Dios ha dejado,
escondidas como un gran tesoro
en lo simple y en lo cotidiano.

María, mujer que escuchaste
la Palabra de Dios con tu pueblo,
respondiste discípula dócil,
engendrando en tu alma primero.

Hoy tus hijos del norte y del sur,
Peregrinos en esta Argentina,
nos unimos pidiéndote Madre,
que nos traigas con Cristo la vida.

Para que haya más pan y trabajo,
para que se fecunde esta tierra,
que tengamos tus gestos, María,
Madre del Pueblo, esperanza nuestra.

María, madre generosa,
te llamamos bienaventurada,
como Dios preferís a los pobres,
en el débil es fuerte su gracia.

María, madre que caminas
con tus hijos tejiendo la historia,
educándonos en el servicio,
traduciendo el amor en las obras.

María, discípula humilde,
aprendiste en fe y esperanza,
ayúdanos a ser misioneros
del que es vida y la da en abundancia.

María, madre de familia,
que a todos nos querés en la mesa
donde Cristo es el pan que se parte
y poniendo en común se hace fiesta.

<https://www.youtube.com/watch?v=0-uDGBDQU3k&t=14s>



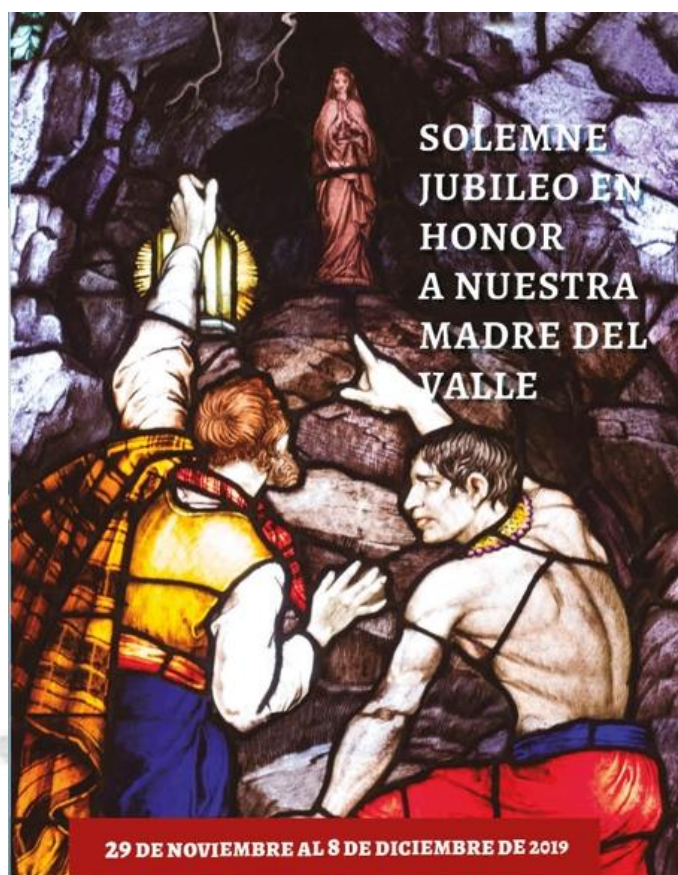
Este subsidio tiene como propósito, brindar a las distintas comunidades (parroquias, movimientos, colegios y escuelas, áreas de servicio y sectores pastorales, etc.) que quieran prepararse a vivir el Año Mariano Nacional y particularmente el **IV CMN2020**, una “caja de herramientas” que faciliten su trabajo a la hora de desarrollarlo.

1) Es por ello que lo organizamos a partir de cuatro preguntas orientadoras ¿QUÉ, CÓMO, QUIÉNES, DÓNDE, CELEBRAMOS? que les ayuden a desarrollar las distintas temáticas, acciones, etc. También dentro de cada una de ellas encontraran títulos que intentarán responder a estas preguntas.

1 - ¿QUÉ CELEBRAMOS?
I - PARA REFLEXIONAR SOBRE MARÍA
2 - ¿CÓMO CELEBRAMOS?
II - CELEBRACION DE LA PALABRA DE DIOS
III - ROSARIO
3 - ¿QUIÉNES CELEBRAMOS?
IV - MARÍA Y LOS NIÑOS
V - MARÍA Y LOS JÓVENES
4 - ¿DÓNDE CELEBRAMOS?
VI - ADORACIÓN EUCARÍSTICA CON MARÍA

2) Los invitamos a apreciar la imagen de la portada de este subsidio, sobre el Hallazgo de la imagen de la **Inmaculada Concepción del Valle** que se encuentra en un vitral en la Catedral Basílica de Catamarca en el “Camarín”

Datos principales



Autor: Relizado en Alemania

I - ¿QUÉ CELEBRAMOS?

I - PARA REFLEXIONAR SOBRE MARÍA

A - DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA



Cada 8 de diciembre celebramos el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, este dogma de fe declara que por una gracia especial de Dios, ella fue preservada de todo pecado desde su concepción.

Como demostraremos, esta doctrina es de origen apostólico, aunque el dogma fue proclamado por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854, en su bula Ineffabilis Deus.

"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles..."
(Pío IX, Bula Ineffabilis Deus, 8 de diciembre de 1854)

La Concepción: Es el momento en el cual Dios crea el alma y la infunde en la materia orgánica procedente de los padres. La concepción es el momento en que comienza la vida humana.

Cuando hablamos del dogma de la Inmaculada Concepción no nos referimos a la concepción de Jesús quién, claro está, también fue concebido sin pecado. El dogma declara que María quedó preservada de toda carencia de gracia santificante desde que fue concebida en el vientre de su madre Santa Ana. Es decir María es la "llena de gracia" desde su concepción.

La Encíclica "Fulgens corona", publicada por el Papa Pío XII en 1953 para conmemorar el centenario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, argumenta así: «Si en un momento determinado la Santísima Virgen María hubiera quedado privada de la gracia divina, por haber sido contaminada en su concepción por la mancha hereditaria del pecado, entre ella y la serpiente no habría ya -al menos durante ese periodo de tiempo, por más breve que fuera- la enemistad eterna de la que se habla desde la tradición primitiva hasta la solemne definición de la Inmaculada Concepción, sino más bien cierta servidumbre»

Fundamento Bíblico

La Biblia no menciona explícitamente el dogma de la Inmaculada Concepción, como tampoco menciona explícitamente muchas otras doctrinas que la Iglesia recibió de los Apóstoles. La palabra "Trinidad", por ejemplo, no aparece en la Biblia. Pero la Inmaculada Concepción se

deduce de la Biblia cuando ésta se interpreta correctamente a la luz de la Tradición Apostólica.

El primer pasaje que contiene la promesa de la redención (**Genesis 3:15**) menciona a la Madre del Redentor. Es el llamado *Proto-evangelium*, donde Dios declara la enemistad entre la serpiente y la Mujer. Cristo, la semilla de la mujer (María) aplastará la cabeza de la serpiente. Ella será exaltada a la gracia santificante que el hombre había perdido por el pecado. Solo el hecho de que María se mantuvo en estado de gracia puede explicar que continúe la enemistad entre ella y la serpiente. El *Proto-evangelium*, por lo tanto, contiene una promesa directa de que vendrá un redentor. Junto a El se manifestará su obra maestra: La preservación perfecta de todo pecado de su Madre Virginal.

En **Lucas 1:28** el ángel Gabriel enviado por Dios le dice a la Santísima Virgen María «**Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.**». Las palabras en español "Llena de gracia" no hace justicia al texto griego original que es "*kecharitomene*" y significa una singular abundancia de gracia, un estado sobrenatural del alma en unión con Dios. Aunque este pasaje no "prueba" la Inmaculada Concepción de María ciertamente lo sugiere.

El Apocalipsis narra sobre la «mujer vestida de sol» (Ap 12,1). Ella representa la santidad de la Iglesia, que se realiza plenamente en la Santísima Virgen, en virtud de una gracia singular. Ella es toda esplendor porque no hay en ella mancha alguna de pecado. Lleva el reflejo del esplendor divino, y aparece como signo grandioso de la relación esponsal de Dios con su pueblo.

Los Padres de la Iglesia y la Inmaculada

Los Padres se referían a la Virgen María como la **Segunda Eva** (cf. I Cor. 15:22), pues ella desató el nudo causado por la primera Eva.

- **Justín** (Dialog. cum Tryphone, 100),
- **Ireneo** (Contra Haereses, III, xxii, 4),
- **Tertuliano** (De carne Christi, xvii),
- **Julius Firmicus Maternus** (De errore profan. relig. xxvi),
- **Cyrilo of Jerusalem** (Catecheses, xii, 29),
- **Epiphanius** (Hæres., lxxviii, 18),
- **Theodotus of Ancyra** (Or. in S. Deipn. n. 11), and
- **Sedulius** (Carmen paschale, II, 28).

También se refieren a la Virgen Santísima como la absolutamente pura San Agustín y otros. La iglesia Oriental ha llamado a María Santísima la "toda santa"



En el siglo IX se introdujo en Occidente la fiesta de la Concepción de María, primero en Nápoles y luego en Inglaterra.

Hacia el año 1128, un monje de Canterbury llamado Eadmero escribe el primer tratado sobre la Inmaculada Concepción donde rechaza la **objeción de San Agustín** contra el privilegio de la Inmaculada Concepción, fundada en la doctrina de la transmisión del pecado original en la generación humana.

La castaña, escribe Eadmero, «es concebida, alimentada y formada bajo las espinas, pero que a pesar de eso queda al resguardo de sus pinchazos». Incluso bajo las espinas de una generación que de por sí debería transmitir el pecado original, María permaneció libre de toda mancha, por voluntad explícita de Dios que «lo pudo, evidentemente, y lo quiso. Así pues, si lo quiso, lo hizo».

Los grandes teólogos del siglo XIII presentaban las mismas dificultades de San Agustín: la redención obrada por Cristo no sería

universal si la condición de pecado no fuese común a todos los seres humanos. Si María no hubiera contraído la culpa original, no hubiera podido ser rescatada. En efecto, la redención consiste en librar a quien se encuentra en estado de pecado.

El franciscano **Juan Duns Escoto**, al principio del siglo XIV, inspirado en algunos teólogos del siglo XII y por el mismo San Francisco (siglo XIII, devoto de la Inmaculada), brindó la clave para superar las objeciones contra la doctrina de la Inmaculada Concepción de María. El sostuvo que Cristo, el mediador perfecto, realizó precisamente en María el acto de mediación más excelso: Cristo la **redimió preservándola** del pecado original. Se trata una redención aún más admirable: No por liberación del pecado, sino por preservación del pecado.

Escoto preparó el camino para la definición dogmática. Dicen que su inspiración le vino al pasar por frente de una estatua de la Virgen y decirle: "Dignare me laudare te: Virgo Sacrata" (Oh Virgen sacrosanta dadme las palabras propias para hablar bien de Ti).

1. ¿A Dios le convenía que su Madre naciera sin mancha del pecado original? - Sí, a Dios le convenía que su Madre naciera sin ninguna mancha. Esto es lo más honroso, para Él.
2. ¿Dios podía hacer que su Madre naciera sin mancha de pecado original?
- Sí, Dios lo puede todo, y por tanto podía hacer que su Madre naciera sin mancha: Inmaculada.
3. ¿Lo que a Dios le conviene hacer lo hace? ¿O no lo hace? Todos respondieron: Lo que a Dios le conviene hacer, lo que Dios ve que es mejor hacerlo, lo hace.

Entonces Scotto exclamó: Luego

1. Para Dios era mejor que su Madre fuera Inmaculada: o sea sin mancha del pecado original.
2. Dios podía hacer que su Madre naciera Inmaculada: sin mancha
3. Por lo tanto: Dios hizo que María naciera sin mancha del pecado original. Porque Dios cuando sabe que algo es mejor hacerlo, lo hace.

Méritos: María es libre de pecado por los méritos de Cristo Salvador. Es por El que ella es preservada del pecado. Ella, por ser una de nuestra raza humana, aunque no tenía pecado, necesitaba salvación, que solo viene de Cristo. Pero Ella singularmente recibe por adelantado los méritos salvíficos de Cristo. La causa de este don: El poder y omnipotencia de Dios.

Razón: La maternidad divina. Dios quiso prepararse un lugar puro donde su hijo se encarnara.

Frutos:

1-María fue inmune de los movimientos de la concupiscencia. Concupiscencia: los deseos irregulares del apetito sensitivo que se dirigen al mal.

2-María estuvo inmune de todo pecado personal durante el tiempo de su vida. Esta es la grandeza de María, que siendo libre, nunca ofendió a Dios, nunca optó por nada que la manchara o que le hiciera perder la gracia que había recibido.

El dogma de la Inmaculada Concepción de María no ofusca, sino que más bien pone mejor de relieve los efectos de la gracia redentora de Cristo en la naturaleza humana. Todas las virtudes y las gracias de María Santísima las recibe de Su Hijo. La Madre de Cristo debía ser perfectamente santa desde su concepción. Ella desde el principio recibió la gracia y la fuerza para evitar el influjo del pecado y responder con todo su ser a la voluntad de Dios. A María, primera redimida por Cristo, que tuvo el privilegio de no quedar sometida ni siquiera por un instante al poder del mal y del pecado, miran los cristianos como al modelo perfecto y a la imagen de la santidad que están llamados a alcanzar, con la ayuda de la gracia del Señor, en su vida.

En torno a las ideas de Escoto se suscitó una gran controversia. Después de que el Papa Sixto IV aprobara, en 1477, la misa de la Concepción, esa doctrina fue cada vez más aceptada en las escuelas teológicas.

El Papa Sixto IV, en 1483, casi 4 siglos antes del dogma, había extendido la fiesta de la Concepción Inmaculada de María a toda la Iglesia de Occidente.

Fue valioso también el aporte del mundo universitario. Las universidades de París, Maguncia y Colonia y, en España, la de Valencia (1530), Granada, Alcalá (1617), Salamanca (1618) y otras proclamaron a María Inmaculada como Patrona. Sus doctores, al recibir el grado, hacían voto y juramento de enseñar y defender la doctrina de la Inmaculada Concepción de María.

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María tiene un llamado para nosotros:

1-Nos llama a la purificación. Ser puros para que Jesús resida en nosotros.
2-Nos llama a la consagración al Corazón Inmaculado de María, lugar seguro para alcanzar conocimiento perfecto de Cristo y camino seguro para ser llenos del Espíritu Santo.

"Con la Inmaculada Concepción de María comenzó la gran obra de la Redención, que tuvo lugar con la sangre preciosa de Cristo. En Él toda persona está llamada a realizarse en plenitud hasta la perfección de la santidad" Juan Pablo II, 5-XII-2003.

Respuesta a los argumentos contra la Inmaculada Concepción de María.

1- Argumento: La Inmaculada Concepción contradice la enseñanza de San Pablo: "todos han pecado y están lejos de la presencia salvadora de Dios" (Romanos 3:23).

Respuesta católica: Si fuéramos a tomar las palabras de San Pablo "**todos** han pecado" en un sentido literal absoluto, Jesús también quedaría incluido entre los pecadores. Sabemos que esta no es la intención de S. Pablo ya que después menciona que Jesús "no conoció pecado" (2Cor 5,21; Cf. Hebreos 4:15; 1 Pedro 2:22).

El dogma de la Inmaculada Concepción de María no contradice la enseñanza Paulina en Rm 3:23 sobre la realidad pecadora de la humanidad en general, la cual estaba encerrada en el pecado y lejos de Dios hasta la venida del Salvador. San Pablo enseña que Cristo nos libera del pecado y nos une a Dios (Cf. Efesios 2:5). Esta es la enseñanza del Catecismo de la Iglesia católica, el pecado original «afecta a la naturaleza humana», que se encuentra así «en un estado caído». Por eso, el pecado se transmite «por propagación a toda la humanidad, es decir, por la transmisión de una naturaleza humana privada de la santidad y de la justicia originales». Pero Jesús tiene la potestad para preservar a su Madre del pecado aplicando a ella los méritos de su redención.

San Pablo declara que, como consecuencia de la culpa de Adán, «todos pecaron» y que «el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación» (Rom 5,12.18). El paralelismo entre Adán y Cristo se completa con el de Eva y María: La mujer tuvo un papel importante en la caída y lo tiene también en la redención.

San Ireneo, Padre de la Iglesia del siglo II, presenta a María como la nueva Eva que, con su fe y su obediencia, contrapesa la incredulidad y la desobediencia de Eva. Ese papel en la economía de la salvación exige la ausencia de pecado. Era conveniente que, al igual que Cristo, nuevo Adán, también María, nueva Eva, no conociera el pecado y fuera así más apta para cooperar en la redención.

El pecado que mancha a toda la humanidad no puede entrar en el Redentor y su colaboradora. Con una diferencia sustancial: Cristo es totalmente santo en virtud de la gracia que en su humanidad brota de la persona divina; y María es totalmente santa en virtud de la gracia recibida por los méritos del Salvador. Entonces, lo que Pablo declara en forma general para toda la humanidad no incluye a Jesús y a María.

2- Argumento: Según algunos, María reconoce que ella era pecadora y que necesitó ser rescatada por la gracia de Dios (Lucas 1: 28, 47).

Respuesta católica: Que María se declarara pecadora es falso. Que ella se declarara salvada por Dios es cierto. En Lc 1:48 ella reconoce que fue salvada. ¿De qué? Del dominio del pecado,

por gracia de Dios. Pero para eso no tuvo que llegar a pecar. Dios la salvó **preservándola** del pecado.

El dogma de la Inmaculada Concepción de María no niega que ella fue **salvada** por Jesús. En María las gracias de Cristo se aplicaron ya desde el momento de su concepción. El hecho de que Jesús no hubiese aún nacido no presenta obstáculo pues las gracias de Jesús no tienen barreras de tiempo y se aplicaron anticipadamente en su Madre. Para Dios nada es imposible. ¿Cómo sabemos que La Virgen María fue concebida sin pecado? La fe católica reconoce que la revelación Bíblica necesita ser interpretada a la luz de la Tradición recibida de los Apóstoles y según el desarrollo dogmático que, por el Espíritu Santo, ha ocurrido en la Iglesia. De esta manera lo que esta ya en la Biblia en forma de semilla se llega a entender cada vez mejor.

Juan Pablo II sobre La Inmaculada Concepción

1. En la reflexión doctrinal de la Iglesia de oriente, la expresión llena de gracia, como hemos visto en las anteriores catequesis, fue interpretada, ya desde el siglo VI, en el sentido de una santidad singular que reina en María durante toda su existencia. Ella inaugura así la nueva creación.

Además del relato lucano de la Anunciación, la Tradición y el Magisterio han considerado el así llamado Protoevangelio (Gn 3, 15) como una fuente escriturística de la verdad de la Inmaculada Concepción de María. Ese texto, a partir de la antigua versión latina: «Ella te aplastara la cabeza», ha inspirado muchas representaciones de la Inmaculada que aplasta la serpiente bajo sus pies.

Ya hemos recordado con anterioridad que esta traducción no corresponde al texto hebraico, en el que quien pisa la cabeza de la serpiente no es la mujer, sino su linaje, su descendiente. Ese texto por consiguiente, no atribuye a María sino a su Hijo la victoria sobre Satanás. Sin embargo, dado que la concepción bíblica establece una profunda solidaridad entre el progenitor y la descendencia, es coherente con el sentido original del pasaje la representación de la Inmaculada que aplasta a la serpiente, no por virtud propia sino de la gracia del Hijo.

2. En el mismo texto bíblico, además se proclama la enemistad entre la mujer y su linaje, por una parte, y la serpiente y su descendencia, por otra. Se trata de una hostilidad expresamente establecida por Dios, que cobra un relieve singular si consideramos la cuestión de la santidad personal de la Virgen. Para ser la enemiga irreconciliable de la serpiente y de su linaje, María debía estar exenta de todo dominio del pecado. Y esto desde el primer momento de su existencia.

A este respecto, la encíclica *Fulgens corona*, publicada por el Papa Pío XII en 1953 para conmemorar el centenario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, argumenta así: «Si en un momento determinado la santísima Virgen María hubiera quedado privada de la gracia divina, por haber sido contaminada en su concepción por la mancha hereditaria del pecado, entre ella y la serpiente no habría ya –al menos durante ese periodo de tiempo, por más breve que fuera– la enemistad eterna de la que se habla desde la tradición primitiva hasta la solemne definición de la Inmaculada Concepción, sino más bien cierta servidumbre» (MS 45 [1953], 579).

La absoluta enemistad puesta por Dios entre la mujer y el demonio exige, por tanto, en María la Inmaculada Concepción, es decir, una ausencia total de pecado, ya desde el inicio de su vida. El Hijo de María obtuvo la victoria definitiva sobre Satanás e hizo beneficiaria anticipadamente a su Madre, preservándola del pecado. Como consecuencia, el Hijo le concedió el poder de resistir al demonio, realizando así en el misterio de la Inmaculada Concepción el más notable efecto de su obra redentora.

3. El apelativo *llena de gracia* y el Protoevangelio, al atraer nuestra atención hacia la santidad especial de María y hacia el hecho de que fue completamente librada del influjo de Satanás,

nos hacen intuir en el privilegio único concedido a María por el Señor el inicio de un nuevo orden, que es fruto de la amistad con Dios y que implica, en consecuencia, una enemistad profunda entre la serpiente y los hombres.

Como testimonio bíblico en favor de la Inmaculada Concepción de María, se suele citar también el capítulo 12 del Apocalipsis, en el que se habla de la «mujer vestida de sol» (Ap 12, 1). La exégesis actual concuerda en ver en esa mujer a la comunidad del pueblo de Dios, que da a luz con dolor al Mesías resucitado. Pero, además de la interpretación colectiva, el texto sugiere también una individual cuando afirma: «La mujer dio a luz un hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro» (Ap 12, 5). Así, haciendo referencia al parto, se admite cierta identificación de la mujer vestida de sol con María, la mujer que dio a luz al Mesías. La mujercomunidad está descrita con los rasgos de la mujerMadre de Jesús.

Caracterizada por su maternidad, la mujer «está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz» (Ap 12, 2). Esta observación remite a la Madre de Jesús al pie de la cruz (cf. Jn 19, 25), donde participa, con el alma traspasada por la espada (cf. Lc 2, 35), en los dolores del parto de la comunidad de los discípulos. A pesar de sus sufrimientos, está vestida de sol, es decir, lleva el reflejo del esplendor divino, y aparece como signo grandioso de la relación esponsal de Dios con su pueblo.

Estas imágenes, aunque no indican directamente el privilegio de la Inmaculada Concepción, pueden interpretarse como expresión de la solicitud amorosa del Padre que llena a María con la gracia de Cristo y el esplendor del Espíritu.

Por último, el Apocalipsis invita a reconocer más particularmente la dimensión eclesial de la personalidad de María: la mujer vestida de sol representa la santidad de la Iglesia, que se realiza plenamente en la santísima Virgen, en virtud de una gracia singular.

4. A esas afirmaciones escriturísticas, en las que se basan la Tradición y el Magisterio para fundamentar la doctrina de la Inmaculada Concepción, parecerían oponerse los textos bíblicos que afirman la universalidad del pecado.

El Antiguo Testamento habla de un contagio del pecado que afecta a «todo nacido de mujer» (Sal 50, 7; Jb. 14, 2). En el Nuevo Testamento, san Pablo declara que, como consecuencia de la culpa de Adán, «todos pecaron» y que «el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación» (Rm. 5, 12. 18). Por consiguiente, como recuerda el Catecismo de la Iglesia católica, el pecado original «afecta a la naturaleza humana», que se encuentra así «en un estado caído». Por eso, el pecado se transmite «por propagación a toda la humanidad, es decir, por la transmisión de una naturaleza humana privada de la santidad y de la justicia originales» (n. 404). San Pablo admite una excepción de esa ley universal: Cristo, que «no conoció pecado» (2 Co 5, 21) y así pudo hacer que sobreabundara la gracia «donde abundo el pecado» (Rm. 5, 20).

Estas afirmaciones no llevan necesariamente a concluir que María forma parte de la humanidad pecadora. El paralelismo que san Pablo establece entre Adán y Cristo se completa con el que establece entre Eva y María: el papel de la mujer, notable en el drama del pecado, lo es también en la redención de la humanidad.

San Ireneo presenta a María como la nueva Eva que, con su fe y su obediencia, contrapesa la incredulidad y la desobediencia de Eva. Ese papel en la economía de la salvación exige la ausencia de pecado. Era conveniente que, al igual que Cristo, nuevo Adán, también María, nueva Eva, no conociera el pecado y fuera así más apta para cooperar en la redención. El pecado, que como torrente arrastra a la humanidad, se detiene ante el Redentor y su fiel colaboradora. Con una diferencia sustancial: Cristo es totalmente santo en virtud de la gracia que en su humanidad brota de la persona divina; y María es totalmente santa en virtud de la gracia recibida por los méritos del Salvador.

Llena de Gracia, el nombre más bello de María. Benedicto XVI, 2006

Queridos hermanos y hermanas: Celebramos hoy una de las fiestas de la bienaventurada Virgen más bellas y populares: la Inmaculada Concepción. María no sólo no cometió pecado alguno, sino que quedó preservada incluso de esa común herencia del género humano que es la culpa original, a causa de la misión a la que Dios la había destinado desde siempre: ser la Madre del Redentor.

Todo esto queda contenido en la verdad de fe de la Inmaculada Concepción. El fundamento bíblico de este dogma se encuentra en las palabras que el Ángel dirigió a la muchacha de Nazaret: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo» (Lucas 1, 28). «Llena de gracia», en el original griego «**kecharitoméne**», es el nombre más bello de María, nombre que le dio el mismo Dios para indicar que desde siempre y para siempre es la amada, la elegida, la escogida para acoger el don más precioso, Jesús, «el amor encarnado de Dios» (encíclica «Deus caritas est», 12).

Podemos preguntarnos: ¿por qué entre todas las mujeres, Dios ha escogido precisamente a María de Nazaret? La respuesta se esconde en el misterio insondable de la divina voluntad. Sin embargo, hay un motivo que el Evangelio destaca: su humildad. Lo subraya Dante Alighieri en el último canto del «Paraíso»: «Virgen Madre, hija de tu hijo, humilde y alta más que otra criatura, término fijo del consejo eterno» (Paraíso XXXIII, 1-3). La Virgen misma en el «Magnificat», su cántico de alabanza, dice esto: «Engrandece mi alma al Señor... porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava» (Lucas 1, 46.48). Sí, Dios se sintió prendado por la humildad de María, que encontró gracia a sus ojos (Cf. Lucas 1, 30). Se convirtió, de este modo, en la Madre de Dios, imagen y modelo de la Iglesia, elegida entre los pueblos para recibir la bendición del Señor y difundirla entre toda la familia humana.

Esta «bendición» es el mismo Jesucristo. Él es la fuente de la «gracia», de la que María quedó llena desde el primer instante de su existencia. Acogió con fe a Jesús y con amor lo entregó al mundo. Ésta es también nuestra vocación y nuestra misión, la vocación y la misión de la Iglesia: acoger a Cristo en nuestra vida y entregarlo al mundo «para que el mundo se salve por él» (Juan 3, 17).

Queridos hermanos y hermanas: la fiesta de la Inmaculada ilumina como un faro el período de Adviento, que es un tiempo de vigilante y confiada espera del Salvador. Mientras salimos al encuentro de Dios, que viene, miremos a María que «brilla como signo de esperanza segura y de consuelo para el pueblo de Dios en camino» («Lumen gentium», 68). Con esta conciencia os invito a uniros a mí cuando, en la tarde, renueve en la plaza de España el tradicional homenaje a esta dulce Madre por la gracia y de la gracia. A ella nos dirigimos ahora con la oración que recuerda el anuncio del ángel.



400 años del hallazgo
Virgen del Valle Catamarca

Oración a la Inmaculada Virgen María

Santísima Virgen,
yo creo y confieso vuestra Santa
e Inmaculada Concepción pura y sin mancha.

¡Oh Purísima Virgen!,
por vuestra pureza virginal,
vuestra Inmaculada Concepción y
vuestra gloriosa cualidad de Madre de Dios,
alcanzadme de vuestro amado Hijo la humildad,
la caridad, una gran pureza de corazón,
de cuerpo y de espíritu,
una santa perseverancia en el bien,
el don de oración,
una buena vida y una santa muerte.

Amén"

2 - ¿CÓMO CELEBRAMOS?

Novena en honor de la Pura y limpia Concepción del Valle de Catamarca

Con Aprobación Eclesiástica

Fuente: Sitio Web Morenita del Valle:

www.morenitadelvalle.com.ar

Queridos hermanos, queremos unir nuestra oración a la suya, con esta breve Novena que comienza el día de la Bajada de la Sagrada Imagen (29 de Noviembre) y culmina el día 07 de Diciembre y que se realizará diariamente en nuestra Catedral Basílica durante la Fiesta de Diciembre 2019 a la INMACULADA CONCEPCIÓN DEL VALLE, basada en el Devocionario de la Virgen del Valle.

Guía para rezar la Novena

- 1- Oración Preparatoria para todos los días
- 2- Acto de Consagración
- 3- Oración de Cada Día
- 4- Himno a la Virgen del Valle
- 5- Oración Final



ORACION PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS

¡Oh Santísima Virgen María, Madre de misericordia y seguro refugio de los pecadores! Aquí vengo contrito y humillado a implorar tu poderoso patrocinio. Espero que en tu bondad me reciba y me alcance de tu divino Hijo la gracia de practicar dignamente este devoto ejercicio, consagrado a tu culto bajo el título de VIRGEN DEL VALLE. Te consagro, pues, Madre adorable, desde ahora y para siempre, todas las aspiraciones de mi alma y los suspiros de mi corazón. Prepara mi espíritu ¡oh Madre amorosísima! para que con viva fe, con firme esperanza y con ardiente amor me consagre a tu servicio, y alcance ahora y para siempre, en todas las acciones de mi vida, tu auxilio poderoso y tu protección. Amén

ACTO DE CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL VALLE

Postrado humildemente a tus pies, ¡oh Virgen Santísima del Valle! vengo, a pesar de mi indignidad, a elegirte por Madre, abogada y protectora, ante Jesús, tu Hijo divino, para amarte, honrarte y servirte fielmente todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús un vivo horror al pecado; la gracia de vivir y morir en la fe más viva, en la esperanza más firme, en la caridad más ardiente y generosa. ¡Oh Virgen del Valle! Dame el consuelo de que en la hora de mi muerte, entregue mi alma en tus manos, y sea conducido por ti a la gloriosa inmortalidad. Amén

DIA PRIMERO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Santísima María, concebida en la plenitud de la gracia y sin mancha de pecado original, nuestro corazón, lleno de júbilo por las glorias de tu Inmaculada Concepción, te pide que nos alcances el vivir y morir adornados con la hermosura de la gracia santificante, para tener la dicha de rendirte gloria en el cielo por tus incomparables privilegios.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Oh María que entraste en el mundo sin pecado, obténme la gracia de salir sin él de esta vida.

OBSEQUIO: Haz una fervorosa confesión al comenzar, o por lo menos antes de terminar esta novena.

DIA SEGUNDO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Madre de Dios, que nos favoreciste con el precioso don de tu portentosa imagen, la cual desde que fue encontrada en las colinas de Choya, no ha cesado de ser prenda de tu maternal protección, no permitas que tu pueblo decaiga del piadoso fervor con que siempre te obsequió, y haz que muestre su piedad filial para contigo por la pureza de costumbres y vida enteramente cristiana.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Jesús es mi única esperanza, y después de Jesús, mi Madre la Virgen María.

OBSEQUIO: Ofrece a la Santísima Virgen la resolución de no entregarte al trabajo del día, ni al descanso en la noche, sin invocar antes su protección.

DIA TERCERO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, dulce Madre nuestra, que iluminaste a los primeros habitantes de este valle, haciendo brillar en sus almas la luz del Evangelio, conquistándolos al amor de Jesucristo, y los defendiste de los enemigos de la fe, ten compasión de nosotros, aviva nuestra fe y enciende nuestra caridad, para que recibamos copiosamente los frutos de la Redención obrada por Jesucristo, tu divino Hijo.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: ¡Oh Dios mío! Te amo con toda mi alma, y con mis obras quiero probarte mi amor. ¡MADRE MIA DEL VALLE, ayúdame!

OBSEQUIO: Forma a los pies de María la resolución de honrar a Dios santificando las fiestas, y en especial con la asistencia a la santa Misa los domingos y fiestas.

DÍA CUATRO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Excelsa Señora, que has perfumado con el aroma de tu misericordia este valle y con los encantos de tu nombre has atraído de lejanas tierras, numerosos peregrinos, que por doquiera publican tu bondad y hermosura, haz que seamos también nosotros apóstoles fervorosos y constantes de tus glorias y propagadores de tu dulce y encantadora devoción, prenda segura de vida eterna.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: VIRGEN SANTISIMA DEL VALLE, enséñanos a conocer y amar a Jesús. Tu Hijo.

OBSEQUIO: No amas verdaderamente a la Virgen Santísima, si no tienes amor a Jesús, y para amar a Jesús, hay que conocerle. Promete ahora a NUESTRA MADRE DEL VALLE procurar el conocimiento de Jesucristo instruyéndote el Catecismo de la Iglesia Católica y enseñándolo también por lo menos a los de tu casa.

DÍA QUINTO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, poderosa Abogada nuestra, que llena de ternura para con los devotos peregrinos que se dirigían a tu Santuario, los sostenías en los trabajos y privaciones de sus fatigosos viajes, librándolos de los peligros que amenazaban su salud y su vida, continua protegiendo a tus amantes hijos que acuden a postrarse ante tu trono de gracias, y a todos los demás que te saludan, invocan tu Nombre e imploran tu patrocinio.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Oh María concebida sin pecado, ruega por nosotros que acudimos a Ti.

OBSEQUIO: Ejercítate hoy en alguna obra de caridad con el prójimo, mejor si la haces con algún pobre peregrino, ya sea la obra espiritual por ejemplo; sufriendo su defectos, ya se material, como dar una limosna.

DÍA SEXTO

Purísima VIRGEN DEL VALLE. Corredentora de nuestras almas, cuyas mercedes para con tu amante pueblo fueron tantas, que éste, profundamente agradecido te eligió y juró por su Excelsa Patrona, ofreciéndote sus personas y sus bienes, constituyéndose y declarándose pueblo de hijos tuyos y esclavos de tu Purísima Concepción, también nosotros nos consagramos a Ti y a tu Concepción sin mancha, mirando como nuestro más preciado timbre de gloria el tenerte a Ti por Madre y ensalzar tu egregia y altísima prerrogativa con que el Omnipotente te distinguió en el primer instante de tu ser.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Oh María, esperanza nuestra, ten misericordia de nosotros.

OBSEQUIO: Renueva la consagración de todas tus cosas a la Santísima Virgen, y en prueba de tu total dependencia, procura hoy vencerte en aquello que conozcas ser más desagradable a nuestra buena Madre María.

DÍA SEPTIMO

Purísima VIRGEN DEL VALLE. Consuelo de los desterrados y afligidos hijos de Eva, que defendiste nuestra fe contra los calchaquies, infundiéndoles terror y espanto con la majestad de tu presencia; no ceses ¡oh Señora! de socorrer y defender a tu pueblo, y servirle de muro contra el Secularismo y conservarnos a todos unidos en Jesucristo por la fe y la caridad.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Oh MARIA SANTISIMA DEL VALLE, consérvanos en la verdadera fe católica y apostólica.

OBSEQUIO: Para conservarse en la fe, en una fe práctica, no hay medio más eficaz que la recepción de los santos sacramentos. Ofrecele, pues, hoy a nuestra MADRE DEL VALLE, que no dejarás pasar mes sin acercarte a los sacramentos y en el aniversario de su Coronación en donde quiera que te hallares.

DÍA OCTAVO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, nuestra Protectora en toda necesidad, a quien nuestros padres recurrían al ver el peligro de las cosechas por falta de lluvias, experimentando luego la eficacia de tu patrocinio, pues no se hacía esperar la benéfica lluvia; dignate alejar de nuestros campos las plagas que los devastan y la sequía que los esteriliza y libranos de toda calamidad y desgracia.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: OH VIRGEN SANTÍSIMA DEL VALLE, libra a tus siervos de todo mal de alma y cuerpo.

OBSEQUIO: No termines esta novena sin haber purificado tu alma por una buena confesión. Los Obsequios de un alma en pecado, no pueden ser gratos a la purísima Virgen. Si ya lo has hecho en el curso de esta novena, renueva hoy a nuestra Madre tus resoluciones de vivir siempre como buen cristiano.

DIA NOVENO

Purísima VIRGEN DEL VALLE, Reina y Emperatriz de cielos y tierra, que en tu sagrada Imagen, símbolo de tu Inmaculada Concepción, fuiste solemnemente coronada por voluntad del Vicario de Cristo, tu Hijo, llenándose de santo júbilo la inmensa multitud de fieles que de todas partes acudieron a tan grandiosa solemnidad, para ver adornadas tus sienes con bellísima diadema, representación de aquella otra perpetua que ciñes en el Cielo; te aclamamos nuestra Augusta Reina; y haz que el santo entusiasmo de tus hijos y su espíritu de fe y piedad de que fue testigo el Valle de Catamarca en tan grandioso día, no se apague jamás, sino que , aumentándose con la devoción a Ti cada día, nos lleve al feliz término de formar parte del Reino glorioso en el cielo eternamente.

Padre Nuestro, tres Avemarías y Gloria.

JACULATORIA para este día: Jesús y María sean siempre el amor y la esperanza mía.

OBSEQUIO: Un acto de consagración a María, pidiéndole el don de la perseverancia en el servicio de Dios y en la práctica de las virtudes cristianas y ofreciendo rendirle siempre un culto particular el dulce título de MADRE DEL VALLE y propagar con interés su devoción.

HIMNO A LA VIRGEN DEL VALLE

Oh Virgen del Valle, tu pueblo argentino
de largos caminos hoy llega a tu altar,
y canta tu nombre milagros y glorias
de antiguas historias hermosas sin par.

¡Ave, ave, ave María! ¡Ave, ave, ave María!

Tu manto bordado de gracias divinas
a nuestra Argentina propicie su luz.
Conserva su historia, su escudo y bandera
de vidas señeras en pos de Jesús.

Otrora tú fuiste oh Virgen Morena,
bendita azucena, del valle natal.
Feliz misionera de razas diaguitas
dulzura en sus cuitas de pena mortal.

Blasón del cristiano que lucha valiente,
llevando en su mente la santa visión.
Conserva a los hijos de tierra ambateña
tú que eres la dueña de su corazón.

¡Ave, ave, ave María! ¡Ave, ave, ave María!

Letra: A. Miranda

Música: Fátima

ORACION FINAL PARA TODOS LOS DIAS

¡Oh María, Virgen Inmaculada! Yo te saludo con el dulce nombre de MADRE Y SEÑORA DEL VALLE. Bendigo tu santo nombre. Bendigo y alabo a Dios por el momento feliz de tu Concepción inmaculada. En medio de mi profunda miseria doy gracias al Eterno Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por haberme dado en Ti, Madre amantísima, un guía seguro en mis caminos, consuelo en mis aflicciones y socorro en los peligros de mi vida. Haz, Madre bendita, que recurra siempre a Ti, y que experimente tu protección en todas las necesidades de mi cuerpo y de mi alma. Amén

COMENTARIO CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

**Agradecemos la colaboración de la Delegación Episcopal de Liturgia
Para el Adviento 2019 y la Apertura del Año Mariano Nacional
Diócesis de San Francisco Córdoba y lo compartimos. ¡MUCHÍSIMAS GRACIAS!**

APERTURA DEL AÑO MARIANO NACIONAL

Domingo 8 de Diciembre de 2019

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María

SOLEMNIDAD

La Conferencia Episcopal Argentina, autorizada por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos mediante el Decreto Prot. N. 734/L/13, dispensa para que la celebración de la Inmaculada Concepción de la Virgen María (*cuando cae en domingo*) pueda prevalecer sobre el 2° Domingo de Adviento.

El Decreto mencionado indica que para no perder el sentido del Adviento:

- a).** La segunda lectura de la Misa sea la del Domingo segundo de Adviento (del ciclo correspondiente).
- b).** En la homilía se haga ilusión al Tiempo de Adviento.
- c).** En la Oración de los Fieles se formule al menos una petición con el sentido del Adviento, y se concluya con la Oración colecta del 2° Domingo de Adviento.

Terminado el canto de entrada, continúa la celebración con la señal de la cruz y el saludo correspondiente.

RITOS INICIALES

CELEBRANTE

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: Amén.

Después el sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo, diciendo:

Que la gracia del Señor Jesús,
el Verbo hecho carne en María siempre Virgen,
permanezca siempre con ustedes.

O bien:

Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor,
Hijo de Dios e hijo de María,
estén con todos ustedes.

El pueblo responde: Y con tu espíritu.

Monición de Entrada

Comentarista

Hoy, en este segundo domingo de Adviento, celebramos con un permiso especial para Argentina, la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Su recuerdo, su ejemplo, será sin duda una magnífica ayuda para seguir caminando en la espera de la venida del Señor entre nosotros.

Además, con gran gozo, comenzamos en nuestro país el Año Mariano Nacional, tiempo de una presencia especial de María en nuestra querida Patria, que ningún argentino se excluya de este tiempo de gracia que Dios nos concede.

Corona de Adviento

Comentarista

Al comenzar la segunda semana de Adviento, encendemos el segundo cirio que nos marca el camino hacia la Navidad.

+ Se enciende el segundo cirio de la Corona de Adviento (el primero ya estará encendido). Entretanto, se puede cantar otra estrofa del canto de entrada, o bien decir las siguientes invocaciones, o lo que sea costumbre en cada lugar.

CELEBRANTE

- Jesús, Señor, luz de todos los pueblos. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Jesús, Señor, paz y alegría en los corazones. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Jesús, Señor, Dios con nosotros. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Momento de Veneración a la imagen de la Virgen (En lo posible del Valle)

+ A continuación el Párroco se dirige frente a la imagen de la Virgen (en lo posible de Ntra. Sra. del Valle) ornamentada para este día tan especial e invita a bendecir y alabar a Dios por las maravillas obradas en la bienaventurada Virgen María.

CELEBRANTE

Salve, oh tienda del Verbo divino;
Salve, diadema preciosa de reyes devotos.

R/. Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros. .

Salve, por Ti enarbolamos trofeos;
Salve, por Ti sucumbió el adversario.

R/. Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros. .

Salve, remedio eficaz de mi carne;
Salve, inmortal salvación de mi alma. (Del Himno oriental Akathistos)

R/. Madre, que caminas con tus hijos tejiendo la historia, Ruega por nosotros. .

O bien:

Bendito seas, oh Padre Todopoderoso:
Tú solo has hecho grandes maravillas en María.

R/. Tu amor es para siempre.

Bendito seas Tú, Hijo engendrado en las entrañas purísimas de María:
que nos has liberado de nuestros pecados con tu sangre.

R/. Tu amor es para siempre.

Bendito seas Tú, Espíritu Santo,
dulcísimo consuelo, que cubriste con tu sombra a María siempre Virgen.

R/. Tu amor es para siempre.

Finalizadas las invocaciones, dice la siguiente oración:

Oremos.

Dios todopoderoso,
que derramaste el Espíritu Santo sobre los Apóstoles
reunidos en oración con María, la Madre de Jesús,
concédenos, por su intercesión,
entregarnos fielmente a tu servicio
y proclamar la gloria de tu nombre
con las palabras y con las obras.
Por Cristo Nuestro Señor.

R/. Amén.

Rito para la bendición y aspersión del agua

Terminada la oración, quien preside la celebración introduce el rito de aspersión con el agua bendita con estas palabras u otras similares:

CELEBRANTE

Queridos hermanos y hermanas,
al iniciar hoy el Año Mariano Nacional
con motivo de los 400 años del hallazgo,
de la Imagen de la Virgen del Valle
en los valles catamarqueños,
pidamos que todos seamos servidores de la esperanza.
Ahora, con la aspersión del agua bendita
recordemos juntos nuestro santo Bautismo.

Todos oran un momento en silencio.

Luego el párroco prosigue con las manos juntas:

Dios todopoderoso,
fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo
bendice ✠ esta agua,
que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados
y alcanzar la ayuda de tu gracia
contra toda enfermedad y asechanza del enemigo.
Concédenos, Señor, por tu misericordia,
que el agua de la vida brote siempre para nuestra salvación,
y nos permita acercarnos a Ti con el corazón limpio
apartándonos de todo peligro de alma y cuerpo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Cuando las circunstancias locales o la costumbre popular aconsejen conservar el rito de mezclar sal en el agua bendita, el sacerdote bendice la sal, diciendo:

Te suplicamos, Dios todopoderoso,
que bendigas ✠ por tu bondad esta sal creada por Ti.
Para purificar el agua Tú mandaste al profeta Eliseo
que arrojara en ella la sal.
Concédenos, Señor, que al recibir la aspersión
de esta agua mezclada con sal
nos veamos libres de los ataques del enemigo,

y la presencia del Espíritu Santo nos proteja siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

En silencio, echa la sal en el agua.

Terminada la bendición, el Párroco toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al Clero y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer la iglesia para la aspersión de los fieles. Mientras tanto se entona un canto apropiado.

El sacerdote de regreso en la Sede, de pie y de cara al pueblo, una vez acabado el canto, dice con las manos juntas:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado
y que por la celebración de esta Eucaristía,
nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

R/. Amén.

+ Se dice GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro,
que por la Concepción Inmaculada de la Virgen María
preservada de todo pecado,
preparaste a tu Hijo una digna morada
en atención a los méritos de la muerte redentora de Cristo;
concédenos por su intercesión,
que también nosotros lleguemos a Ti
purificados de todas nuestras culpas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

Luego de la Oración Colecta:

Comentarista

Podamos tomar asiento.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: Génesis 3, 9 – 15. 20.

SALMO RESPONSORIAL: 97.

SEGUNDA LECTURA del DOMINGO SEGUNDO DE ADVIENTO,
Ciclo A: 2 Timoteo 1, 8b – 10.

EVANGELIO: Lucas 1, 26 – 38.

Única Introducción

Comentarista

Hermanos: Por su fidelidad a Dios, María se ha convertido en modelo de escucha y, todo el que escucha la Palabra, como Ella, siempre escuchará al Señor que le habla al corazón.

Al Salmo Responsorial

Comentarista

Oramos el salmo 97 con la antífona:

**«CANTEN AL SEÑOR UN CANTO NUEVO,
PORQUE ÉL HIZO MARAVILLAS»**

Al Evangelio

Comentarista

Con corazón recogido, escuchemos la Buena Noticia. Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluya.

+ Homilía

+ Se dice CREDO

A la Oración de los Fieles

CELEBRANTE

Unidos en la fe y en la esperanza, presentemos al Padre nuestras plegarias.

Comentarista

A cada intención oramos con confianza:

«Ven, Señor Jesús»

1. Por la Iglesia. Que, como María, sea pobre y humilde y ponga toda la esperanza en su Señor. **Oremos.**
2. Por nuestras familias, y por todas las familias de nuestra parroquia. Que aprendamos a querernos más y a procurar el bien de todos, y nos ayudemos a crecer en la fe y en la esperanza. **Oremos.**
3. Por todos los que sufren problemas graves, tensiones y rupturas, tristezas y engaños. Que encuentren la fuerza y la ayuda que necesitan para seguir adelante. **Oremos.**
4. Por los cristianos. Que en este Tiempo de Adviento se acreciente nuestra fe y creamos en los dones que Dios nos promete y, ayudados por la gracia divina, nos dispongamos a recibir los auxilios que Él nos envía. **Oremos.**

CELEBRANTE (Oración Colecta II Domingo de Adviento. Misal pág. 112)

Dios todopoderoso y rico en misericordia,
que nuestras ocupaciones cotidianas
no nos impidan acudir presurosos al encuentro de tu Hijo,
para que, guiados por tu sabiduría divina,
podamos gozar siempre de su compañía.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

A la Presentación de los dones

Comentarista

Cristo muerto y resucitado para nuestra salvación, es nuestra gran ofrenda al Padre. Unidos a Él junto a María, la servidora del Señor, llevemos al altar los gozos y las fatigas de cada día. Cantamos.....

Introducción a la Plegaria Eucarística

Comentarista

Nos preparamos para glorificar y dar gracias al Señor en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Ésta es la acción de gracias por la Redención. María es la primera redimida de entre todas las criaturas.

A la Procesión de Comunión

Comentarista

Hermanos: acerquémonos ahora a comulgar. Nosotros creemos en Jesús y Él obra en nuestras vidas. No somos puros ni santos como su Madre, sino verdaderos pecadores necesitados de su purificación. Él viene ahora a nosotros para que lleguemos a ser como Él nos sueña. Cantamos...

RITOS DE CONCLUSIÓN

Antes de la bendición solemne, el Párroco colocándose cerca de la imagen de la Virgen, dice:

CELEBRANTE

Nuestro pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año dedicado a Ella, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios y ser así servidores de la esperanza.

La asamblea invoca a María, con el canto de la antífona Salve, Regina u otra similar.

Sigue la bendición solemne para el Tiempo de Adviento.

Después de la bendición solemne se despide a la asamblea.

III- ROSARIO

Meditaremos los misterios gozosos en este mes.

Señal de la Cruz

Acto de confesión de los pecados

Petición

Señor, abre mis labios:
Y mi boca proclamará tu alabanza.

Dios mío, ven en mi auxilio.
Señor, apresurate en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos. Amén.



Primer Misterio Gozoso



Pasaje Bíblico Lc. 1, 33: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer sea llamado Hijo de Dios

Contemplación

El primer punto luminoso para unir el cielo y la tierra. El primero de la serie de acontecimientos que son los más grandes de los siglos.

El Hijo de Dios, Verbo del Padre, “por quien fueron hechas todas las cosas” en la creación, toma naturaleza humana en este misterio. Se hace hombre Él mismo para poder ser redentor del hombre y de la humanidad entera, y su salvador.

María Inmaculada, flor de la creación, la más bella y fragante, respondiendo al ángel: “He aquí la esclava del Señor”, acepta el honor de la maternidad divina que se cumple en ella al instante. Y nosotros, llamados en nuestro padre Adán hijos adoptivos de Dios, privados luego, volvemos hoy a ser hermanos, hijos adoptivos de Dios, recuperada la adopción por la redención que comienza ahora. Al pie de la cruz seremos con Jesús, que es concebido en su seno, hijos de María. Desde hoy será ella Madre de Dios y luego madre nuestra.

¡Oh sublimidad!, ¡oh ternura de este misterio!

Reflexión

Reflexionando sobre esto, nuestro primer deber inolvidable es dar gracias a Dios, porque se ha dignado venir a salvarnos. Por esto se ha hecho hombre, hermano nuestro. Igual a nosotros en cuanto a nacer de una mujer, de la que nos ha hecho hijos de adopción al pie de la cruz. Hijos adoptivos de su Padre celestial, ha querido que lo seamos igualmente de su misma madre.

Intención

Sea la intención de nuestra oración, al contemplar este primer misterio que se nos ofrece a la meditación, además de dar gracias continuamente, un esfuerzo, en verdad sincero y leal, de humildad, de pureza, de caridad, virtudes de las que nos da tan alto ejemplo la Virgen bendita.

Padre Nuestro: ☐

Avemaría: ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

Gloria eterna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Segundo Misterio Gozoso



La Visitación

Pasaje Bíblico Lc. 1, 39-41: «En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludo a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María...quedó llena del Espíritu Santo».

Contemplación

Qué suavidad, qué gracia en esta visita de tres meses, que María hizo a su prima. Una y otra, bendecidas con una maternidad que se cumpliría a no tardar. La de la Virgen María, la más sagrada maternidad de cuanto se pueda soñar sobre la tierra. Dulce encanto en las palabras que se dicen como un cántico. De una parte, “bendita tú entre las mujeres”. Y de la otra, “porque ha mirado la humildad de su sierva, por eso me llamarán bienaventurada todas las generaciones”.

Reflexión

Cuanto sucede aquí, en Ain-Karem, en el monte Hebrón, presenta, con luz celeste y al mismo tiempo muy humana, qué relaciones son las que unen entre sí a las buenas familias cristianas, educadas en la antigua escuela del Rosario. Rosario recitado cada noche en casa, en el círculo de los íntimos. Rosario recitado, no en una ni en cien, ni en mil familias, sino por todas y por

todos, y en todos los lugares de la tierra, allí donde uno cualquiera de nosotros “sufre, lucha y ora”, fiel a una inspiración de lo alto, como el sacerdocio, la caridad misionera, la prosecución de un ideal de apostolado; o también por fidelidad a uno de aquellos motivos, tan legítimos que llegan a ser obligatorios, como el trabajo, el comercio, el servicio militar, el estudio, la enseñanza, o cualquier otra ocupación.

Intención

Bello es confundirse durante las diez avemarías del misterio con tantas y tantas almas, unidas por vínculos de sangre, o domésticos, en una relación que santifica y por lo mismo consolida el amor de las personas amadas: con padres e hijos, hermanos y parientes, vecinos y compatriotas. Todo esto, con la finalidad y el propósito vivido de sostener, aumentar y hacer más viva la presencia de la caridad con todos, cuyo ejercicio proporciona la alegría más profunda y es el mayor honor de la vida.

Padre Nuestro: ☐

Avemaría: ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

Gloria eterna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Tercer Misterio Gozoso



Pasaje Bíblico Lc 2, 6-7

«José y María salieron de Nazaret hacia Belén y, “mientras ellos estaban allí se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre”».

Contemplación

A su tiempo, según ley de la naturaleza humana asumida por el Verbo de Dios, hecho hombre, sale del tabernáculo santo, el seno inmaculado de María. Hace su primera aparición al mundo en un pesebre. Allí las bestias rumian el heno. Y todo es en derredor silencio, pobreza, sencillez, inocencia. Voces de ángeles surcan el aire anunciando la paz. Aquella paz de la que es portador para el universo el niño que acaba de nacer. Los primeros adoradores son María su madre, y San José, el padre adoptivo. Luego, pastores que han bajado del monte, invitados por voces de ángeles. Vendrá más tarde una caravana de gente ilustre, precedida desde lejos por

una estrella, y ofrecerá regalos valiosos, llenos de simbolismo, de interés. En la noche de Belén todo habla de universalidad.

Reflexión

En este misterio no quede una sola rodilla sin doblarse ante la cuna, en gesto de adoración. Nadie se quede sin ver los ojos del divino Niño que miran lejos, como queriendo ver, uno a uno, todos los pueblos de la tierra. Van pasando uno a uno ante su presencia, como en una revista, y los reconoce a todos: hebreos, romanos, griegos, chinos, indios, pueblos de África, de cualquier región de la tierra, o época de la historia. Las regiones más distantes y desérticas, las más remotas e inexploradas; los tiempos pasados, el presente, y los tiempos por venir.

Intención

Al Santo Padre, en el transcurso de las diez Avemarías, le gusta encomendar a Jesús que nace, el incontable número de niños -¡cuántos son!, muchedumbre interminable- que han nacido en las últimas veinticuatro horas, de día o de noche, de la raza que sean, aquí y allí, un poco por toda la tierra. ¡Cuántos son! Todos ellos pertenecen, de derecho, bautizados o no, a Jesús, el niño que acaba de nacer en Belén. Están llamados al reconocimiento de su dominio, que es el mayor y más dulce que pueda darse en el corazón del hombre, o en la historia del mundo: único dominio digno de Dios y de los hombres. Reino de luz y de paz, el reino que pedimos en el Padrenuestro.

Padre Nuestro: ☐

Avemaría: ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

Gloria eterna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Cuarto Misterio Gozoso



La Presentación de Jesús en el templo

Pasaje Bíblico Lc. 2, 22-35

«Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, subieron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está prescrito en la Ley del Señor: “Todo varón primogénito será consagrado al Señor”... Y Simeón los bendijo y dijo a María su madre: He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel y para señal que será

contradicha, 35 para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones. Y una espada traspasará tu misma alma».

Contemplación

Jesús, en brazos de su madre, es presentado al sacerdote, y extiende sus brazos hacia delante. Es el encuentro de los dos Testamentos. Él, gloria del pueblo elegido, hijo de María, está dispuesto a ser “luz y revelación de las gentes”. Está presente y ofrece también san José, que participa por igual en el rito de las ofrendas legales de rigor.

Reflexión e intención

De manera diferente, pero semejante en cuanto al sentido de la ofrenda, el episodio se renueva continuamente en la Iglesia, o por mejor decir, es algo constante en ella. Será muy grato contemplar, durante las diez Avemarías, el campo que germina, la cosecha que se alza. “Mirad los campos que ya están amarillos para la siega”. Me refiero a la alegre esperanza que se ve nacer del sacerdocio, de sus cooperadores y cooperadoras, tan numerosos en el reino de Dios, y sin embargo no suficientes aún. Jóvenes del seminario, de las casas religiosas, seminarios de misiones, y aun en las universidades católicas. ¿Por qué no aquí, si son cristianos, llamados también ellos a ser apóstoles? Y la alegre esperanza de tantas iniciativas de apostolado de los seglares, imprescindibles en el mañana. Apostolado que, no obstante las dificultades y pruebas de su expansión, ofrece, y jamás dejará de ofrecer, un espectáculo tan conmovedor que arranca palabras de alegría y admiración.

“Luz y revelación de las gentes”, gloria de pueblo elegido.

Padre Nuestro: ☐

Avemaría: ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

Gloria eterna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Quinto Misterio Gozoso



Pasaje Bíblico Lc 2,43-52

«El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres... Aconteció que después de tres días, le encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándoles y

haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas. Cuando le vieron, se maravillaron, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué has hecho así con nosotros? He aquí, tu padre y yo te buscábamos con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar? Pero ellos no entendieron el dicho que les habló. Descendió con ellos y fue a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres».

Contemplación

Jesús tiene ya doce años. María y José lo acompañan a Jerusalén para la oración ritual. Inesperadamente, se oculta a sus ojos, tan vigilantes y amorosos. Gran preocupación y una búsqueda que se prolonga en vano durante tres días. A la pena sucede la alegría de encontrarlo precisamente en los atrios que rodean el templo. Habla con los doctores de la Ley. San Lucas lo presenta con palabras expresivas y con precisión muy cuidada. Lo encontraron, dice, sentado en medio de los doctores, “escuchando y preguntándoles”. Un encuentro con los doctores importaba entonces mucho, lo encerraba todo: conocimiento, sabiduría, normas de vida práctica, a la luz del Antiguo Testamento.

Reflexión

El deber de la inteligencia humana es el mismo en todo tiempo: recoger la sabiduría del pasado, transmitir la buena doctrina, hacer avanzar, con firmeza y humildad, la investigación científica. Nosotros morimos uno tras otro. Vamos hacia Dios. La humanidad, en cambio, mira al porvenir.

Cristo no está jamás ausente, ni del conocimiento sobrenatural, ni en el ámbito del natural. Está siempre en el juego, en su puesto. “Uno solo es vuestro maestro, Cristo”.

Intención

Ésta, que es la quinta decena, última de los misterios gozosos, reservémosla, con una intención especialísima, a favor de todos aquellos que han sido llamados por Dios –por su capacidad natural, por circunstancias de la vida, por voluntad de sus superiores- al servicio de la verdad: en la investigación o la enseñanza, difundiendo el saber antiguo, o las técnicas nuevas, mediante libros o técnicas audiovisuales. Todos ellos están llamados a imitar a Jesucristo: los intelectuales, profesores, periodistas. Todos, especialmente los periodistas, a quienes incumbe diariamente la tarea peculiarísima de hacer honor a la verdad, deben transmitirla con religiosa escrupulosidad, con agudo buen sentido, sin distorsionarla ni desfigurarla con fantasías.

Si, sí, recemos por todos ellos: recemos por ellos, sean sacerdotes o seglares; para que sepan escuchar la verdad; y cuánta pureza de corazón se necesita para que sepan comprenderla; y cuánta humildad íntima de pensamiento es necesaria para que sepan defenderla, ya que desde entonces se hace inevitable la obediencia, que fue la fuerza de Jesús, y es la fuerza de los santos. Sólo la obediencia obtiene la paz, es decir, la victoria.

Padre Nuestro: ☐

Avemaría: ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

Gloria eterna al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Monición final

Terminamos rezando (o cantando) La Salve.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

3 - ¿QUIÉNES CELEBRAMOS?

IV- MARÍA Y LOS NIÑOS

Muchas familias buscan prepara la Navidad a través de una novena (nueve días antes) profundizando así en lo más propio de esta fiesta, les sugerimos realizar, con los hijos, esta verdadera preparación del corazón que nos ayudará a crear el ambiente necesario entorno al pesebre para recibir esta siempre buena noticia.

Días previos: Con los niños sacar las figuras que tenemos en casa y que forman el Pesebre, la estrella, la corona que ponemos en la puerta, guirnalda, pajas, el árbol y otros adornos. No olvidar discos con villancicos. Pensando en los niños y porque para ellos resulta más entretenido, es bueno ir armando el pesebre de a poco, día a día. Será el momento para rezar con ellos la novena y cultivar la espiritualidad navideña que para los niños es algo mágico y significativo.

Novena del Niño Jesús

15 de diciembre

No encontraron un lugar para pasar la noche

Mamá o papá: Cuando esperamos a alguien, nos preparamos. Las mamás esperan nueve meses al hijo que llevan en su vientre. Y lo esperan ansiosas, contentas, llenas de ilusiones y de sueños. Le preparan también su cuna, su habitación, su ropa, sus juguetes. Nosotros esperaremos al Niño Dios durante nueve días para recibirlo en Nochebuena y lo haremos con oración, música, cantos y regalos.

Canto de inicio: Ven Señor no tardes o La Virgen va caminando u otro.

(Algún canto de navidad conocido. En la familia, colegio y la comunidad suelen tener hojas de cantos)

Papá o mamá: Cuando el Niño que nace es el mismo Dios, pudiéramos creer que nacería como hijo de reyes o de un emperador, que su cuna estaría en un regio palacio. Sin embargo, Dios nos sorprende hasta el extremo. Dios Padre envía a su Hijo a la tierra para que nazca de una pareja de jóvenes judíos, carpintero él, dueña de casa ella. Personas comunes y corrientes, sencillas pero llenas de virtud, de amor, de humildad que viven en un pueblito de Judea llamado Nazaret.

Preguntar a los niños: ¿Dónde nació Jesús? ¿en qué circunstancia? ¿por qué nació en Belén y no en Nazaret? ¿Qué hacían en Belén? ¿Alguien les alojó en su casa esa noche?

Papá o mamá: ¿Se dan cuenta que para Dios no hubo ni hotel, ni clínica, ni hospital para nacer? Y tuvieron que pasar la noche en un establo, donde se guardan los animales. Hoy vamos a traer la casita y las pajas donde colocaremos el resto del pesebre en los próximos días. (Los niños colocan la casita o el toldo y las pajas donde se irá armando el resto del pesebre). Villancico mientras se hace este gesto.



16 de diciembre

El Rey del universo nace en una pesebrera

Canto de inicio: Un villancico

Papá o mamá: Ayer dejamos a José y a María sentados en el establo, rodeados de ovejas, corderos y otros animales. La noche estaba fría y ellos cansados de caminar buscando un lugar, una casa, donde pasar la noche. Pero nadie se compadeció de ellos y tranquilamente se dirigieron al pesebre que les habían indicado.

No era el sitio ideal para dormir, pero humildes como son y acostumbrados a no tener muchas comodidades en su casa, no se quejaron sino que rezaron agradecidos a Dios por darles al menos un techo.

Esa noche, la más hermosa de las noches del mundo, nació Jesús. Así lo narra el evangelio de San Lucas: "En esos días, el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio. Todos iban a inscribirse a sus respectivas ciudades de origen. También José, como era descendiente de David, salió de la ciudad de Nazaret de Galilea y subió a Judea a la ciudad de David llamada Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

Cuando estaban en Belén, le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la posada."



Momento de pedir perdón:

Perdón Señor por las veces que no acogemos a los pobres que llegan a nuestra casa en busca de alimento o de abrigo.

Por las veces que rechazamos a los compañeros o nos reímos de ellos.

Por las veces que maltratamos a los animales.

Canto: Un villancico.

Se invita a los niños a colocar hoy los animales del pesebre.

17 de diciembre

Las primeras visitas

Canto de inicio.

Papá o mamá: Ayer leímos del evangelio cómo había nacido el Salvador Jesús. Sabemos que cuando nace un niño o una niña, los padres, abuelos y parientes se alegran y hacen fiesta. La casa se llena de visitas con regalos para el recién nacido y todos opinan de la criatura: que tiene los ojos lindos, la boca de la mamá, la piel del color del papá, el pelo como el del hermano mayor, que se parece a la tía, etc.

El niño Jesús también recibió visitas y las primeras, fueron unos pastores que cuidaban sus rebaños en las colinas. Así lo cuenta el evangelio de San Lucas: " Cerca de Belén había pastores que



pasaban la noche en el campo cuidando sus rebaños. De pronto se les apareció un ángel del Señor y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: "No tengan miedo porque les traigo una buena noticia que será motivo de gran alegría para todos. Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo."

Mientras escuchan el canto del Gloria los niños colocan ángeles y pastores alrededor del pesebre.

Momento de acción de gracias:

Gracias Jesús por haber querido vivir un tiempo entre los hombres y mujeres de esta tierra.

Gracias Señor por los pastores que te visitaron y te llevaron regalos.

Te pedimos perdón por dejarte solo por tantas horas y no acordamos de ti lo suficiente.

Versitos para Jesús: Los ángeles del cielo subían y bajaban

Dichosos a María, canciones le cantaban.

18 de diciembre

La estrella de Belén (Mt 2, 1-2)

Canto de inicio.

Lectura del Evangelio: Mt 2, 1-2

Mamá o papá: En el evangelio de San Mateo encontramos un pequeño detalle que siempre nos ha gustado mucho a grandes y a chicos. Es el asunto de la estrella que guió a los sabios del oriente, que cruzaron muchos kilómetros en búsqueda del Niño Dios. Y Mateo lo cuenta así: "Después de esta entrevista con Herodes, los magos prosiguieron su camino. La estrella que habían visto en Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo en el lugar en que se encontraba el niño."

Las estrellas son creación de Dios también como las flores, los animales, el agua y las montañas. Dios las creó pensando en nosotros porque, no hay vista más hermosa que un cielo estrellado. Disfrutamos tanto a la vista de las estrellas que normalmente enmudecemos frente a ellas. ¡Tan lejanas, tan brillantes, tan hermosas!

Acción de gracias:

Gracias Señor por la naturaleza, las flores, las estrellas, la luna, los animales y las montañas.

Gracias Señor por tu creación.

Los niños colocan la estrella en el árbol, en el pesebre o en el techo.

19 de diciembre

Visita de Reyes

Canto de inicio:

Papá o mamá: Estamos en el día quinto de nuestra novena. Tenemos al Niño Dios nacido en un pesebre, visitado por ángeles y pastores. Hoy veremos cómo un trío de reyes de países muy lejanos lo buscaron hasta encontrarlo ayudados por la estrella.



San Mateo lo cuenta así: “Al ver la estrella se alegraron los reyes y habiendo entrado a la casa hallaron al niño que estaba con María, su madre. Se postraron de rodillas para adorarlo y abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra”.

No sabemos detalles de cómo sería ese encuentro entre los sabios del oriente y la familia humilde de Nazaret. No sabemos lo que comentaron los vecinos y parientes de esta vista tan importante. Porque a los pobres no suelen visitarlos los reyes ni los príncipes, ni tampoco recibir regalos tan finos y tan caros. Sin embargo, estos personajes, al ver al Niño pequeño y frágil lo reconocieron como el Mesías, el Hijo de Dios y se inclinaron delante de Él para adorarlo. No suele ocurrir esto en ningún lugar del mundo: que personas tan importantes como son los sabios y los reyes se arrodillen delante de un recién nacido para adorarlo.

Villancico mientras los niños colocan los reyes magos en el pesebre.

20 de diciembre

Visita de los abuelos

Canto de inicio

Sería una buena idea que este día estuvieran invitados los abuelos)

Abuelo o abuela: Si los padres experimentan una alegría desbordante cuando nace un hijo o hija, la alegría de los abuelos es doblemente grande.

Joaquín y Ana, los padres de María, abuelos por lo tanto de Jesús, estuvieron dichosos con la noticia del nacimiento de su nieto en Belén. Lo único que empañó esa alegría fue el hecho de que hubiera nacido en el viaje y no en su casa donde ellos hubieran estado presentes en el momento de venir al mundo. Al estar lejos, ellos no pudieron acompañar a la hija querida como les hubiera gustado en esta ocasión tan importante.

Contaban los días con ansiedad para poder estrecharlo entre sus brazos y se preguntaban una y cien veces ¿de qué color tendrá los ojos? ¿negros como los nuestros, color de cielo, color de primavera, color de miel? ¿se parecerá a su madre?

De boca de unos vecinos que también habían viajado a Belén, les llegó la noticia que la noche en que había nacido habían ocurrido hechos extraordinarios y misteriosos. La gente del pueblo hablaba de una estrella hermosísima y muy luminosa detenida sobre un establo, de rondas de ángeles que bajaban y subían cantando y danzando por los cielos, de reyes y pastores que lo habían visitado. El niño había causado un revuelo impresionante. Les costaba entenderlo pero el corazón les decía que tendrían que acostumbrarse a la idea de que el nieto daría mucho que hablar durante su vida. Cuando por fin María y José llegaron de vuelta a Nazaret, ambos abuelos salieron al camino a recibirlos. Sus ojos quedaron maravillados al mirar al niño envuelto en pañales. María se veía más dichosa que nunca y al acercárseles, les alargó el tesoro que llevaba apretado contra su corazón. La mirada y la sonrisa del recién nacido los cautivó. Los abuelos se arrodillaron, sin saber porqué, delante de él y lo acurrucaron y mecieron con veneración. Ya podrían morir tranquilos, habían sido testigos presenciales del milagro más increíble del mundo: un Dios que se hace frágil y pequeño como cualquier hijo de vecino.

(Este día se pueden colocar florcitas en el pesebre)



21 de diciembre

Ya estamos cerca: ¡Ven Señor, no demores!

Canto de Inicio

Mamá o papá: Miremos cómo nuestro pesebre se ha ido completando. Pero faltan todavía los personajes más importantes: los padres de Jesús: María y José. Hoy los vamos a colocar en el centro, mirándose uno al otro.

Se colocan las figuras de María y José mientras se canta o se escucha un villancico.

Vamos a rezar delante de ellos para que intercedan por nosotros ante Jesús, su Hijo.



A cada oración contestaremos: Ven Señor, no tardes.

- Señor del cielo y de la tierra ven a quedarte con nosotros para siempre.
- Señor del cielo y de la tierra, ven sobre los cuerpos enfermos y dañados por el vicio.
- Señor Jesús, Salvador del mundo, ven a los países que están en guerra y compadécete de ellos.
- Señor Jesús, Salvador del mundo, cuida la obra de tus manos y protege a los más desvalidos.
- Señor Jesús, Pastor de la humanidad, guíanos por el buen camino y no nos dejes solos.

22 de diciembre

Esperando al niño con María y José

Canto de inicio.

Papá o mamá: Ya tenemos todas las figuras en el pesebre, sólo falta Jesús que lo traeremos a la vuelta de la Misa el día 24. Todo el mundo lo espera, todo nuestro alrededor nos habla de la venida del Salvador. Sin embargo hay algo que a José y María no les gusta ver: Es que en estos días la gente corre comprando cosas y más cosas, y haciendo filas en los bancos para retirar dinero para los regalos. Hay tanto revuelo por todos lados que se les olvida que la Navidad no es la fiesta del Viejo Pascuero, ni de los regalos sino que celebramos a Jesús y recordamos lo que sucedió hace más de 2000 años en el pueblo de Belén.



Oración: Perdón Señor por haber olvidado la razón por la que celebramos Navidad.

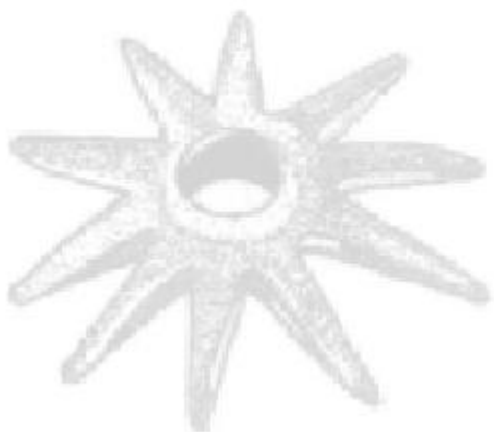
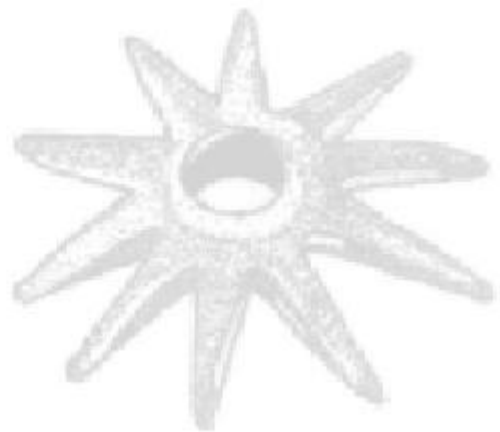
Perdón Señor, por no preocuparnos de los más pobres que pasan Navidad tristes sin amigos, sin cenas y sin trabajo.

23 de diciembre

Sólo falta un día, seguimos esperando.

Canto de inicio

Mamá o papá: Como pueden ver la espera ya termina. Estamos contentos de haber rezado esta novena, y de tener el pesebre y el árbol listos para recibir a Jesús. Mañana por la tarde iremos todos juntos a la Misa de Navidad y de vuelta traeremos al Niño Dios en nuestros corazones. Y sólo entonces colocaremos la figura del Niño en el pesebre entre María y José. Encenderemos las luces del árbol, cantaremos villancicos y en nuestra casa habrá ambiente de cumpleaños, porque el 25 es el **¡CUMPLEAÑOS DE JESÚS!**



V – MARÍA Y LOS JÓVENES

Podemos realizar un pequeño momento de encuentro con nuestras comunidades juveniles mirando a María inmaculada como Esposa del Espíritu Santo que se dejó transformar por Él.

“YO ESTOY EN MEDIO DE USTEDES COMO EL QUE SIRVE” Lc 22, 27

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Eterno Padre, en nombre de Jesucristo y por la intercesión de la Siempre Virgen María, envía a mi corazón al Espíritu Santo. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de Sabiduría. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de Entendimiento. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de Consejo. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de fortaleza. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de Ciencia. Ven, Espíritu Santo, y dame el don de Piedad. Ven, Espíritu Santo, y dame el don del Santo Temor de Dios.

Evangelio según San Lucas 22,24-27 24

Luego surgió una disputa sobre quién de ellos se consideraba el más Importante. Jesús les dijo: — Los reyes de los paganos los tienen sometidos y los que imponen su autoridad se hacen llamar benefactores. Ustedes no sean así; al contrario, el más importante entre ustedes se comporte como si fuera el último y el que manda como el que sirve. ¿Quién es mayor? ¿El que está a la mesa o el que sirve? ¿No lo es, acaso, el que está a la mesa? Pero Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve.

Para que puedas tener una mejor comprensión del texto, te invitamos a contestar las siguientes preguntas:

Qué dice el texto?

1. ¿De qué se trata el texto que acabas de leer? ¿Cómo lo contarías con tus palabras?
2. ¿Quiénes aparecen en el texto? ¿Qué venían discutiendo?
3. ¿Quién es el mayor, según Jesús?

Qué me dice el texto?

1. ¿Estás de acuerdo en que las palabras de Jesús cuando dice: “el más importante entre ustedes se comporte como si fuera el último y el que manda como el que sirve”? ¿Por qué?
2. ¿Qué significa para ti las palabras de Jesús: “Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”? ¿Te cuesta ser disponible para servir? ¿Cuándo te cuesta más? ¿Qué te dicen los demás al respecto? Escribe tus respuestas “Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”, estas son las palabras de Jesús que hoy te invita a vivir.

Qué le digo yo?

1. ¿Te has sentido invitado a colaborar con Jesús en algún servicio? ¿Cuál?
2. ¿Crees que vale la pena dar la vida sirviendo a los demás? ¿Por qué? ¿En qué situaciones y circunstancias?
3. ¿Qué compromiso podrías hacer con Él para ayudar y servir a quienes lo necesitan? (familia, compañeros, amigos, vecinos, etc.)

Escríbalo aquí: MI COMPROMISO ES: En un momento de silencio, pide a Jesús que te ayude a realizar este compromiso.

ORACIÓN A NUESTRA MADRE MARÍA

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies
nuestras súplicas
en las necesidades,
antes bien líbranos
de todo peligro,
oh Virgen gloriosa
y bendita.

Amén.



4 - ¿DÓNDE CELEBRAMOS?

VI- ADORACIÓN EUCARÍSTICA CON MARÍA

María y las Vocaciones

“Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”

Lc 22, 27



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO POR LAS VOCACIONES

Exposición del Santísimo

Canto: A ti oh Dios

Lector:

Creemos, Señor, que estás aquí realmente presente en este sacramento admirable en que Tú, Creador del universo, vienes a nosotros como pan que nos fortalece en el camino. Creemos, Señor. Pero, aumenta nuestra fe, creemos que estás aquí con nosotros, que nos escuchas, que nos hablas interiormente sin ruido de palabras y que, indefenso desde el altar, eres un signo elocuente de amor, de donación, de entrega sin límites.

A ti aquí presente queremos alabarte y acogiendo tu palabra que nos dice “Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Mt 9, 38), agradecer las diversas vocaciones que regalas a la iglesia y pedirte por ellas

Momento de oración personal (3 minutos aproximadamente)

Canto: Maestro Bueno

Lectura de la Palabra de Dios.

La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos (Mt 9,35-38)

Momento de oración personal (5 minutos aproximadamente)

Canto: Envíanos Señor

Oración por las vocaciones sacerdotales, consagradas y misioneras.

Guía: Señor Jesús, humildemente postrados ante Ti que, movido por tu inmenso amor, estás presente entre nosotros oculto bajo las especies del pan eucarístico, queremos poner en tus manos todo lo que somos y tenemos.

En unión con tu Madre, venimos aquí para acompañarte y encontrarte como Amigo y Luz de nuestras vidas.

Venimos a pedirte, en espíritu de profunda súplica, por el mundo, por todas las vocaciones: por tus sacerdotes, por los hombres y mujeres de vida consagrada, por los misioneros y laicos. De manera muy especial, te imploramos que Tú, oh Señor y dueño de la mies, envíes obreros para que cosechen lo que Tú mismo has sembrado en el corazón de las personas

Todos: *Envía, Señor, obreros a tu mies*

G.: Necesitamos hombres que presten sus labios para hablarnos de Ti, sus pies para recorrer todo el mundo predicando tu Evangelio, sus manos para bendecirnos, sus ojos para ver en ellos reflejada tu mirada de Padre amoroso. Te necesitamos, Señor. Te necesita el mundo y la Iglesia. Por eso, te pedimos envíanos sacerdotes, depositarios de tu poder salvador; envíanos misioneros, hombres y mujeres consagradas que sean luz y sal del mundo.

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies.*

G.: Los hombres y mujeres consagrados dejan todo para seguirte, viviendo los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, siendo así testimonio de tu presencia sanadora y liberadora en medio del mundo. Por eso te pedimos sigas suscitando estas vocaciones en el seno de tu iglesia

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies*

G.: Los misioneros y misioneras, en los lugares más remotos de la tierra, a veces en medio de la persecución y con riesgo de sus vidas, predicán tu Evangelio a quienes todavía no han oído hablar de ti. Fortalécelos en su misión, sostenlos en las dificultades para que sigan siendo alegres testigos de tu Resurrección en todos los rincones de la tierra donde sean enviados

T.: *Envía, Señor, obreros a tu mies*

G.: Inspira y ayuda, Señor, a los sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que trabajan en los seminarios y en las casas de formación para que colaboren en la formación de los nuevos sacerdotes, consagradas y consagrados que la iglesia necesita para que con nuevo ardor misionero se anuncie la Buena Noticia en una misión permanente como nos invita el documento de Aparecida

T.: Envía, Señor, obreros a tu mies,

G.: Te pedimos, Señor, por todos aquellos que consagran sus vidas a la pastoral vocacional para que en nombre de Cristo no dejen de lanzar las redes para dar a la Iglesia las vocaciones que necesita para cumplir con su misión.

T.: Envía, Señor, obreros a tu mies

G.: La mies es mucha. Los obreros pocos.

T.: Envía, Señor, obreros a tu mies.

G.: Tú que te compadeciste de las multitudes que carecían de Pastor.

T.: Envía, Señor, obreros a tu mies.

G.: A los jóvenes que sienten tu llamada dales generosidad para responderte.

T.: Envía, Señor, obreros a tu mies.

Oración final:

Oh, Jesús eterno Sacerdote, no dejes de enviar nuevos sacerdotes, y hombres y mujeres consagrados a tu Iglesia, pastores según tu corazón. Necesitamos tus ministros. Necesitamos tus enviados. Ellos son los instrumentos de tu gracia y de tu amor. Ellos nos consuelan en tu nombre, alimentan nuestra esperanza, robustecen nuestra fe, fortalecen nuestro amor. Los necesitamos, Señor, porque te necesitamos a Ti, porque necesitamos tu amor. No nos dejes solos, Señor. Envía obreros a la mies del mundo. Envía pescadores de hombres que nos atrapen con las redes de tu misericordia. Envía, te lo rogamus con humildad y confianza, pastores según tu corazón. La mies es mucha. Los obreros, pocos. Envía, Señor, obreros a tu mies. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Momento de oración personal (3 minutos aproximadamente)

Bendición con el Santísimo

Canto: Padre Santo yo te adoro



Vigilia - Inmaculada Concepción

Honramos a Nuestra Madre, la Inmaculada Concepción, en esta fiesta con cantos, peticiones, lecturas y un corazón lleno de agradecimiento y confianza filial hacia Ella. Nos consagramos a su corazón, para que nos proteja como a sus hijos, nos conduzca de la mano hacia Dios, nos enseñe a vivir en la Verdad, fortalezca nuestra voluntad para que nunca nos separemos de Ella por causa del pecado y nos sostenga en nuestros compromisos cristianos para que también en nosotros, como en Ella, se cumpla siempre la voluntad de Dios.

VIGILIA 1: CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

1.- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

2.- CANCIÓN A MARÍA.

LECTOR: Dispongámonos a vivir esta vigilia en el nombre del Padre, del Hijo, en el nombre del Espíritu Santo,

TODOS: con María, Madre de Jesús y Madre nuestra.

LECTOR: En esta noche nos reunimos en oración para honrar a la Inmaculada.

TODOS: Queremos sentir la presencia de nuestra Madre.

LECTOR: Queremos mirarla largamente, calladamente.

TODOS: Queremos orar con Ella, como Ella.

LECTOR: Queremos hacer presente los sufrimientos y necesidades de los hombres, nuestros hermanos.

TODOS: Queremos alabar y agradecer con María las misericordias del Señor.

3.- PUNTOS DE MEDITACIÓN O LECTURA APROPIADA Y TIEMPO DE SILENCIO.

El misterio de la Inmaculada Concepción de María, que hoy celebramos solemnemente, nos recuerda dos verdades fundamentales de nuestra fe: ante todo el pecado original y, después, la victoria de la gracia de Cristo sobre él, victoria que resplandece de modo sublime en María. Por desgracia, la existencia de lo que la Iglesia llama "pecado original" es de una evidencia aplastante: basta mirar nuestro entorno y sobre todo dentro de nosotros mismos. En efecto, la experiencia del mal es tan consistente, que se impone por sí misma y suscita en nosotros la pregunta: ¿de dónde procede? Especialmente para un creyente, el interrogante es aún más profundo: si Dios, que es Bondad absoluta, lo ha creado todo, ¿de dónde viene el mal? Las primeras páginas de la Biblia (Gn 1-3) responden precisamente a esta pregunta fundamental, que interpela a cada generación humana, con el relato de la creación y de la caída de nuestros primeros padres: Dios creó todo para que exista; en particular, creó al hombre a su propia imagen; no creó la muerte, sino que esta entró en el mundo por envidia del diablo (cf. Sb 1, 13-14; 2, 23-24), el cual, rebelándose contra Dios, engañó también a los hombres, induciéndolos a la rebelión. Es el drama de la libertad, que Dios acepta hasta el fondo por amor. [...] La Mujer predestinada a ser madre del Redentor, madre de Aquel que se humilló hasta el extremo para devolvernos a nuestra dignidad original. Esta Mujer, a los ojos de Dios, tiene desde siempre un rostro y un nombre: "Llena de gracia" (Lc 1, 28), como la llamó el ángel al visitarla en Nazaret. Queridos hermanos, en María Inmaculada contemplamos el reflejo de la Belleza que salva al mundo: la belleza de Dios que resplandece en el rostro de Cristo. En María esta belleza es totalmente pura, humilde, sin soberbia ni presunción. Benedicto XVI, Ángelus 8 de diciembre de 2008

4.- CANCIÓN A MARÍA.

5.- LECTOR: Demos gloria y alabanza al Padre, a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo. Proclamemos el amor y la grandeza que han mostrado con nosotros al darnos a María como Madre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

LECTOR: Alégrate, María, Madre de la esperanza para todos; eres camino cierto hacia Dios cuando la fe se oscurece, mano tendida, apoyo maternal en nuestros desamparos, y signo de salvación para la humanidad que sufre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

LECTOR: Virgen María, Tú eres la única criatura humana que nació sin pecado original.

TODOS: Por eso te llamamos Inmaculada Concepción.

LECTOR: María, Tú eres toda de Dios.

TODOS: Y por eso nos alegramos contigo.

LECTOR: María, Tú has sido elegida para ser Madre de Dios.

TODOS: Eres radiante y hermosa como una azucena.

LECTOR: María, Tú eres la blanca Señora.

TODOS: Concédenos la pureza del corazón.

LECTOR: Muchos niños inocentes hay en este mundo.

TODOS: Pero ninguno se te puede comparar.

LECTOR: Muchos santos hay en el Cielo.

TODOS: Pero ninguno se te puede igualar.

LECTOR: Virgen Inmaculada, Madre nuestra, el ángel te llamó "Llena de gracia". Dios se enamoró de Ti por la pureza y blancura de tu corazón. Haznos como Tú, María.

TODOS: (De rodillas) Bendita sea tu Pureza

y eternamente lo sea

pues todo un Dios se recrea

en tan graciosa belleza.

A Ti, Celestial princesa,

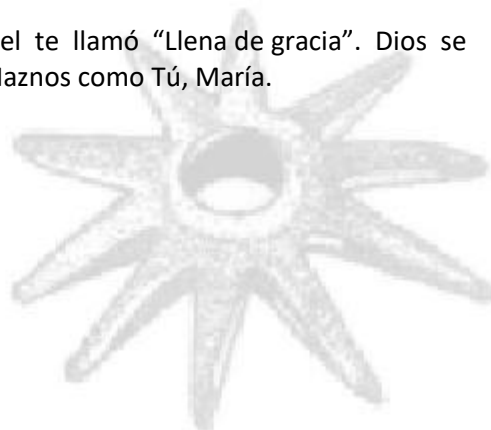
Virgen Sagrada, María,

yo te ofrezco en este día

alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,

¡no me dejes, Madre mía!



6.- CANCIÓN A MARÍA.

7.- PETICIONES A MARÍA: (De pie)

LECTOR: María Inmaculada.

TODOS: Ven con nosotros a rezar.

LECTOR: María, llena de gracia..

TODOS: Ven con nosotros a meditar.

LECTOR: María, pobre y humilde..

TODOS: Ven con nosotros a alabar.

LECTOR: María, pequeña esclava.

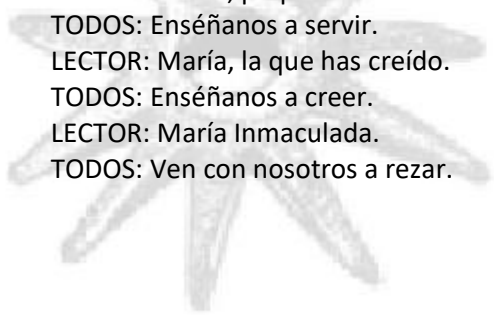
TODOS: Enséñanos a servir.

LECTOR: María, la que has creído.

TODOS: Enséñanos a creer.

LECTOR: María Inmaculada.

TODOS: Ven con nosotros a rezar.



8.- ORACIÓN FINAL (De pie): A la voz de María respondemos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: No comprendí, pero me fié

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Al principio pensé que era un sueño, luego entendí que era cosa de Dios

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: ¡Di gracias a Dios por ser su escogida!

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Pensé que, aquello, era una gran equivocación, pero Dios, nunca se equivoca

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Salí y fui corriendo a casa de mi prima. ¡No cabía más alegría en mí!

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Me dije y grité: ¡bienaventurada me llamarán todas las generaciones!

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Desde entonces, sentí que Dios era el mayor regalo que podía esperar

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Desde entonces, viví cuidando y amando, al Dios Niño

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Desde entonces, la humanidad tuvo la posibilidad de ver al mismo Dios

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Desde entonces, siento que soy Madre de Dios y Madre vuestra

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Desde entonces, sólo quise ser para Dios y, Dios, sé que estuvo en mí

Todos: ¡Danos tu fe, María!

Voz: Una noche, la más silenciosa y misteriosa del año, alumbré al que tantos hombres y mujeres hubieran deseado ver con sus propios ojos..

Todos: ¡Danos tu fe, María! (breve silencio)

Escúchanos, dulce Señora, Madre querida, Reina de nuestros corazones, a Ti nos consagramos hoy. No nos abandones nunca. Amén.

9.- (De rodillas): CONSAGRACIÓN A MARÍA.

Virgen María, a tu Inmaculado Corazón
confiamos hoy nuestras vidas.

Protégenos como a hijos tuyos.

Condúcenos de tu mano.

Enséñanos a vivir en la verdad,
que es Jesucristo.

Fortalece nuestra voluntad

para que nunca, nunca

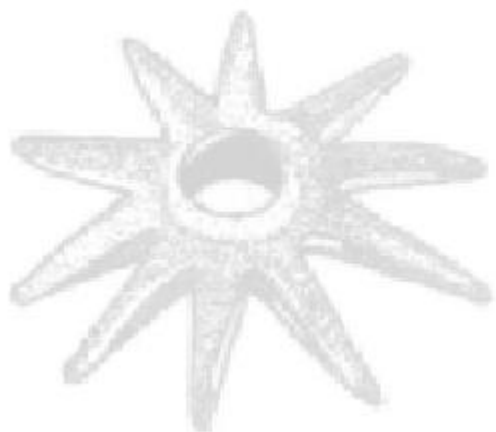
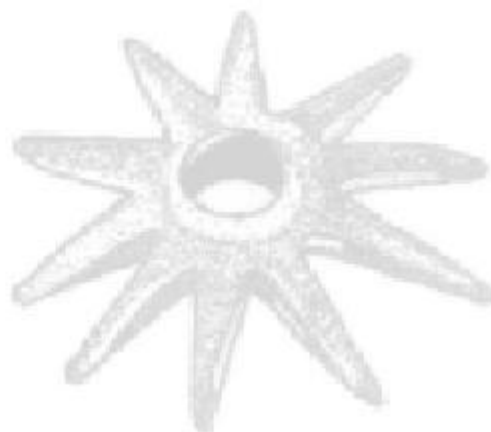
queramos vivir separados de Ti

por causa del pecado.

Sosténnos en nuestros compromisos
como cristianos bautizados
y haz que también en nosotros
como en Ti
se cumpla siempre
la voluntad de Dios.
Inmaculado Corazón de María
sed nuestra salvación.

10.- (De pie): CANCIÓN FINAL A MARÍA.

11.- BENDICIÓN Y RESERVA



VIGILIA 2: SIN EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

1.- (De pie): CANCIÓN A MARÍA.

2.- En el nombre del Padre...

LECTOR: En esta tarde nos reunimos en oración para honrar a la Inmaculada.

TODOS: Queremos sentir la presencia de nuestra Madre.

LECTOR: Queremos mirarla largamente, calladamente.

TODOS: Queremos orar con Ella, como Ella.

LECTOR: Queremos hacer presente los sufrimientos y necesidades de los hombres, nuestros hermanos.

TODOS: Queremos alabar y agradecer con María las misericordias del Señor.

3.- (Sentados): Breve lectura en voz alta sobre la Virgen María

Meditación del Papa Francisco antes de rezar el Ángelus Fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días, buena fiesta! El mensaje de la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María se puede resumir con estas palabras: Todo es gracia, todo es don gratuito de Dios y de su amor por nosotros. El Ángel Gabriel llama a María «llena de gracia» (Lc 1, 28): en ella no hay espacio para el pecado, porque Dios la ha elegido desde siempre como madre de Jesús, y la ha preservado de la culpa original. Y María corresponde a la gracia y se abandona a ella diciendo al Ángel: «Hágase en mí según tu palabra» (v. 38). No dijo: «Yo haré según tu palabra». No, sino: «Hágase en mí...». Y el Verbo se hizo carne en su seno. También a nosotros se nos pide que escuchemos a Dios que nos habla y que acogamos su voluntad; según la lógica evangélica ¡nada es más activo y fecundo que escuchar y acoger la Palabra del Señor! Que viene del Evangelio, de la Biblia, el Señor nos habla siempre. La actitud de María de Nazaret nos muestra que el ser viene antes del hacer, y que es necesario dejar hacer a Dios para ser verdaderamente como Él nos quiere. Es Él el que hace tantas maravillas en nosotros. María es receptiva, pero no pasiva. Así como a nivel físico recibe la potencia del Espíritu Santo después dona carne y sangre al Hijo de Dios que se forma en Ella, del mismo modo, en el plano espiritual, acoge la gracia y corresponde a ella con la fe. Por esto San Agustín afirma que la Virgen «ha concebido primero en su corazón antes que en su seno» (Discursos, 215, 4). Ha concebido primero la fe, y después al Señor. Este misterio de la acogida de la gracia, que en María, por un privilegio único, estaba sin el obstáculo del pecado, es una posibilidad para todos. En efecto, San Pablo inicia su Carta a los Efesios con estas palabras de alabanza: «Bendito Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los cielos en Cristo» (1, 3). Así como Santa Isabel saluda a María como «bendita entre las mujeres» (Lc 1, 42), del mismo modo también nosotros hemos sido desde siempre «bendecidos», es decir amados y, por tanto, «elegidos antes de la creación del mundo para ser santos e inmaculados» (Ef 1, 4). María ha sido preservada, mientras nosotros hemos sido salvados gracias al Bautismo y a la fe. Pero todos, tanto ella como nosotros, por medio de Cristo, «en alabanza del esplendor de su gracia» (v. 6), esa gracia de la cual la Inmaculada ha sido colmada en plenitud. Frente al amor, frente a la misericordia, a la gracia divina derramada en nuestros corazones, la consecuencia que se impone es una sola: la gratuidad. Ninguno de nosotros puede comprar la salvación. La salvación es un don gratuito del Señor, un don gratuito de Dios que viene a nosotros, y habita en nosotros. Así como hemos recibido gratuitamente, del mismo modo gratuitamente hemos sido llamados a dar (Cfr. Mt 10, 8); a imitación de María, que, inmediatamente después de haber acogido el anuncio del Ángel, va a compartir el don de la fecundidad con su pariente Isabel. Porque si todo nos ha sido donado, todo debe ser devuelto. ¿De qué modo? Dejando que el Espíritu Santo haga de nosotros un

don para los demás. El Espíritu es don para nosotros. Y nosotros, con la fuerza del Espíritu, debemos ser dones para los demás; que nos permita llegar a ser instrumentos de acogida, de reconciliación, instrumentos de perdón.

Si nuestra existencia se deja transformar por la gracia del Señor – porque la gracia del Señor nos transforma, eh – no podremos retener para nosotros la luz que viene de su rostro, sino que la dejaremos pasar para que ilumine a los demás. Aprendamos de María, que ha tenido constantemente la mirada fija en el Hijo y su rostro se ha convertido en «el rostro que más se parece al de Cristo» (Dante, Paraíso, XXXII, 87). Y a ella nos dirigimos ahora con la oración que recuerda el anuncio del Ángel.

4.- Breve tiempo de silencio para reflexionar sobre la lectura.

5.- (Sentados): LECTOR: Demos gloria y alabanza al Padre, a su Hijo Jesucristo y al Espíritu Santo. Proclamemos el amor y la grandeza que han mostrado con nosotros al darnos a María como Madre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

LECTOR: Alégrate, María, Madre de la esperanza para todos; eres camino cierto hacia Dios cuando la fe se oscurece, mano tendida, apoyo maternal en nuestros desamparos, y signo de salvación para la humanidad que sufre.

TODOS: Te saludamos, Llena de gracia.

6.- Encendemos la CORONA DE ADVIENTO en la capilla y rezamos un MISTERIO DEL ROSARIO, encendiendo cada persona una vela en cada Ave María mientras ellas lo rezan.

7.- Canción a la Inmaculada.

8.- (De pie): LECTOR: Virgen María, Tú eres la única criatura humana que nació sin pecado original.

TODOS: Por eso te llamamos Inmaculada Concepción.

LECTOR: María, Tú eres toda de Dios.

TODOS: Y por eso nos alegramos contigo.

LECTOR: María, Tú has sido elegida para ser Madre de Dios.

TODOS: Eres radiante y hermosa como una azucena.

LECTOR: María, Tú eres la blanca Señora.

TODOS: Concédenos la pureza del corazón.

LECTOR: Muchos niños inocentes hay en este mundo.

TODOS: Pero ninguno se te puede comparar.

LECTOR: Muchos santos hay en el Cielo.

TODOS: Pero ninguno se te puede igualar.

LECTOR: Virgen Inmaculada, Madre nuestra, el ángel te llamó “Llena de gracia”. Dios se enamoró de Ti por la pureza y blancura de tu corazón. Haznos como Tú, María.

TODOS: (De rodillas) Bendita sea tu Pureza

y eternamente lo sea

pues todo un Dios se recrea

en tan graciosa belleza.

A Ti, Celestial princesa,

Virgen Sagrada, María,

yo te ofrezco en este día

alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,

¡no me dejes, Madre mía!

9.- PETICIONES A MARÍA: (De pie)

LECTOR: María Inmaculada.

TODOS: Ven con nosotros a rezar.

LECTOR: María, llena de gracia..

TODOS: Ven con nosotros a meditar.

LECTOR: María, pobre y humilde..

TODOS: Ven con nosotros a alabar.

LECTOR: María, pequeña esclava.

TODOS: Enséñanos a servir.

LECTOR: María, la que has creído.

TODOS: Enséñanos a creer.

LECTOR: María Inmaculada.

TODOS: Ven con nosotros a rezar.

10.- ORACIÓN FINAL (De pie): Escúchanos, dulce Señora, Madre querida, Reina de nuestros corazones, a Ti nos consagramos hoy. No nos abandones nunca. Amén.

11.- (De rodillas): CONSAGRACIÓN A MARÍA.

Virgen María, a tu Inmaculado Corazón confiamos hoy nuestras vidas.

Protégenos como a hijos tuyos. Condúcenos de tu mano. Enséñanos a vivir en la verdad, que es Jesucristo. Fortalece nuestra voluntad para que nunca, nunca queramos vivir separados de Ti por causa del pecado. Sostenenos en nuestros compromisos como cristianos bautizados y haz que también en nosotros como en Ti se cumpla siempre la voluntad de Dios. Inmaculado Corazón de María sed nuestra salvación.

12.- (De pie): CANCIÓN FINAL A MARÍA.

13.- ¡VIVAS Y APLAUSOS A LA VIRGEN INMACULADA!



ALABEMOS A MARÍA CANTANDO



*Cantad al Señor un cántico nuevo,
Cantad al señor con María Inmaculada,
que ella es la canción más bella,
cántico siempre recién estrenado.
Porque ha hecho maravillas.
Hizo la luz, hizo la vida,
hizo el amor, hizo a María.
Su diestra le ha dado la victoria.*



HIMNO DE LA VIRGEN DEL VALLE (VERSIÓN ORIGINAL 1960)

<https://www.youtube.com/watch?v=UY91WtgEh-c>

ESPERABA, ESPERABA LA NIÑA DE NAZARETH

<https://www.youtube.com/watch?v=ttTvQQQGmSE>

ERES MAS PURA QUE EL SOL (CON LETRA)

<https://www.youtube.com/watch?v=1w4JTUKLvGI>

VIRGEN INMACULADA CONCEPCIÓN, CANCIÓN CATÓLICA

<https://www.youtube.com/watch?v=Qddv9RKnexM>

¿QUIÉN SERÁ LA MUJER?

<https://www.youtube.com/watch?v=mgm1O3BAyhA>

LA INMACULADA PRINCESA

<https://www.youtube.com/watch?v=1LWFgSovC2s>

ROSA DEL PARAÍSO

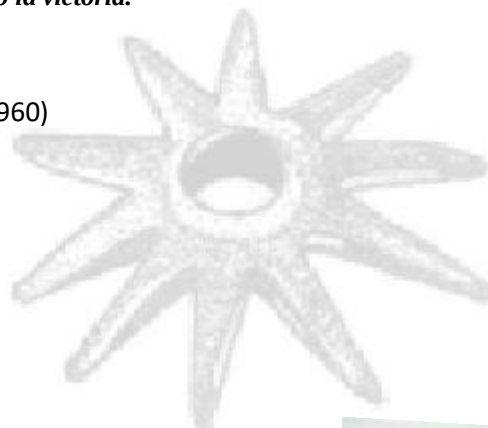
<https://www.youtube.com/watch?v=DjMZ9IKZKDC>

LA VOCE DI MARIA (ROBERTA TORRESI E PAOLO BISONNI) / LA VOZ DE MARÍA

<https://www.youtube.com/watch?v=nr74kzBpmuQ>

BENDITA SEA TU PUREZA-HERMANA GLENDA

https://www.youtube.com/watch?v=d9sO7Vv_EXw



Dulce Doncella

MI SI7 DO#m
Estamos vivos y vivimos,
LA, Fa#m7 SI7
amarte es nuestro destino
MI, SI7 DO#m
y aunque este viaje es distinto,
LA, Fa#m7 SI7
no hay más que un solo camino:
SI7 MI SI7 DO#m LA SI7
llegar a vos, lara, lara, ra...

Sólo quedó hierba seca
por donde antes pisamos,
hoy hay flores de pureza
pues hacia Ti caminamos.
Espéranos, lara, lara, ra...

MI SI7 DO#m LA Fa#m7 SI7
Dulce Doncella, te seguiré
MI SI7 DO#m LA Fa#m7 SI7
Eres mi estrella, te alcanzaré
SI7 MI SI7 DO#m
yo se que sí, lara, lara, ra,
DO#m LA SI7
lara, lara, la, ra.

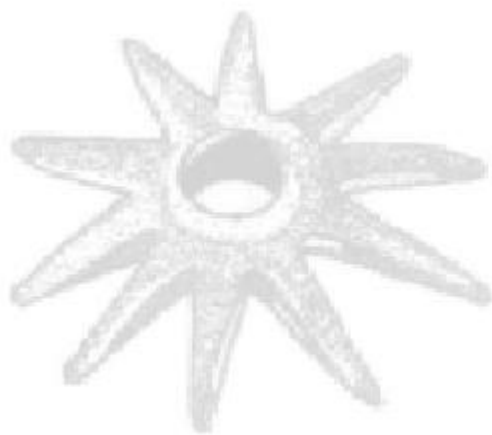
En la ruta de mis días,
el viaje fue muy pesado,
hasta que vi a una Doncella
y así juntos caminamos,
para llegar, lara, lara, ra...

Nos demostró que en la vida
el amor es necesario,
el que hasta ayer se evadía,
al fin al puente ha llegado,
lo cruzará, lara, lara, ra...

A veces se siente sola
por los que aún no han llegado,
pero no los abandona;
sus huellas les va dejando,
la seguirán, lara, lara, ra...

El amor que nos ha dado
es la mejor comprensión,
la irrealdad fue pasado,
el presente es nuestro Dios
hasta el final, lara, lara, ra...

EL DIARIO DE MARIA

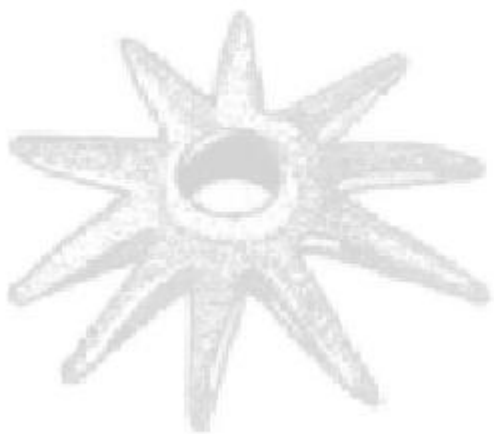


ERES MÁS PURA QUE EL SOL

mi. *SI* *mi.*
Eres más pura que el sol,
RE *SI7*
más hermosa que las perlas
mi.

que ocultan los mares.
Ella sola entre tantos mortales
del pecado de Adán Dios libró.

MI *la.*
Salve, salve, cantaban, María,
SI7 *mi.*
que más puro que Tú, sólo Dios.
la.
Y en el cielo una voz repetía:
SI7 *mi.*
más que Tú, sólo Dios, sólo Dios.



Am Dm
Te miro a los ojos y entre tanto llanto
G C
Parece mentira que te hallan clavado
C7 F G Em
Que seas el pequeño al que he acunado
Am Dm G C
Y que se dormía tan pronto en mis brazos,
F G Em
El que se reía al mirar el cielo
Am Dm G C
y cuando rezaba se ponía serio.

E Am Dm
Sobre ese madero, veo al pequeño
G C
Que entre los doctores hablaba en el templo
F G Em
Que cuando pregunté, respondió con calma
Am Dm G C
Que de los asuntos de Dios se encargaba,
F G Em
Ese mismo niño, el que está en la cruz
Am Dm G C
El Dios de los hombres se llama Jesús

Am Dm
Ese mismo hombre, ya no era un niño
G C
Y en aquella boda le pedí más vino
F G Em
Que dio de comer a un millar de gentes
Am Dm G C
Y a pobres y enfermos los miró de frente
F G Em
Rió con aquellos a quienes más quiso
Am Dm G C
Y lloro en silencio cuando murió su amigo

Am Dm
Ya cae la tarde, se nublan los cielos
G C
Pronto volverás a tu padre eterno.
F G Em
Duérmete pequeño, duérmete mi niño
Am Dm G C
Que yo te he entregado todo mi cariño
F G Em - Am
Como en Nazaret aquella mañana
Dm G C
He aquí tu sierva, he aquí tu esclava.

400 AÑOS CON MARÍA DEL VALLE



Región Pastoral

NEA





Consagración Total a Jesús por María

SEGUNDA PARTE

Queridos hermanos y Congresistas, de todo el país.

Queremos invitarlos a participar el día 8 de Diciembre de 2019 a la **CONSAGRACIÓN TOTAL A JESÚS POR MARÍA**, en ocasión de nuestra preparación al IV° CONGRESO MARIANO NACIONAL 2020.

Quienes vivimos aquí en Catamarca, la realizaremos dentro de la apertura al “Año Mariano Jubilar Nacional”

Quienes viven en distintos puntos del país y realizaron la preparación a través de estos subsidios o a través de nuestra página o grupo de Facebook, les dejamos este correo electrónico liturgia4cmn20202@gmail.com donde recibiremos su pedido de envío de acreditación de Consagración a Jesús por María. Les recomendamos que se acerquen a sus Parroquias y pidan a su Párroco realice la Consagración sobre ustedes y familias.

2020
Año Mariano Jubilar

Te invitamos a la

CONSAGRACIÓN TOTAL

8/12/19

*Catedral Basílica
Nuestra Señora del Valle
Catamarca
o en TU PARROQUIA
- Rep. Argentina -*





Jesús por María

DÍA 26: REINA DE TODO LO CREADO

"Todo lo estimo por pérdida con tal de ganar a Cristo" (Filipenses 3,8)

Podríamos decir que en María se cumplen todas las profecías, pues en Ella encontramos, después de Jesús, el modelo perfecto de obediencia a Dios.

Su "sí" delante del ángel Gabriel nos enseña la perfecta docilidad de un alma entregada a la Voluntad de Dios, que aun en las contradicciones que se le podían presentar, dijo "Sí" y estimó por suprema ganancia los Planes confiados para Ella.

El Corazón de María estaba prendado por Dios, comprado a precio de amor eterno y Ella así lo entendía y vivía. Su corazón respiraba amor y gracia porque en él habitaba el Espíritu Santo.

¡Oh Corazón Inmaculado de María, enséñanos a desear y gustar de las cosas de Dios y optar siempre por agradarlo en todas nuestras obras y pensamientos!

¿Es Cristo para mí una ganancia, como lo fue para María? Ella supo elegir a Dios sobre todo y hoy goza como Reina de todo lo creado.

Sepamos elegir nosotros a Dios por sobre todas las cosas, pues Él es y será siempre, nuestra mejor ganancia.

PROPÓSITO DEL DÍA

a) Reflexionar en *Filipenses 3, 8-14* ¿Considero a Jesús mi mejor ganancia? ¿Estoy dispuesto a dejar aquello que impide o me aleja de Dios?

b) Meditaré muy especialmente que el mayor tesoro de todo cristiano siempre es Cristo.

¡Que María nos acompañe con estos santos anhelos!

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

REZAR LOS CINCO MISTERIOS DEL ROSARIO

PARTE 4 – DÍAS 27 A 33: ADQUIRIR EL CONOCIMIENTO DE JESÚS

Iniciamos hoy la cuarta etapa de este camino de Consagración. Nos encontramos en los últimos siete días que nos guiarán a la entrega absoluta de todo nuestro ser en Manos de María y Jesús.

En estos días previos, pidámosle a María Santísima nos acerque con ternura a su Hijo, para que a través de Ella podamos amarlo y reconocerlo por lo que realmente debe ser en nuestras vidas: Nuestro Dios.

DÍA 27: ¿QUIÉN DICEN QUE SOY YO?

Mateo 16, 16-17

Leyendo los Santos Evangelios, nos sorprende la variedad de nombres que se le dan a Cristo, ya sea por parte de los evangelistas o porque el mismo Cristo se los aplica a sí mismo: Camino, Verdad, Vida, Pastor, Rey, Luz, Pan, Maestro, Compañero de camino, Resurrección, Salvador, Mesías, Cordero de Dios, etc... Esto nos demuestra la riqueza inmensa que encierra el corazón de Cristo. Acerquémonos, pues, al Evangelio para descubrir la hondura y profundidad de su Amor.

A lo largo de los Evangelios podemos descubrir diversos títulos de Jesús. Todos nos demuestran que ha sido el Hombre más grande de la historia. Muchos hombres han sido admirados, pero no siempre amados. Jesucristo es el único hombre que ha sido amado más allá de su tumba.

Millares y millares de mártires dieron por Él su sangre. Millares y millares de santos centraron en Él su vida. Jesús ha sido también el hombre más combatido de la humanidad. ¿Qué tendrá este hombre que murió hace dos mil años y hoy molesta a tantos vivos? ¿Qué tendrá este hombre que sigue enterrando a sus mismos enemigos y Él sigue vivo? ¿Quién es Jesús?

Aún resuena en nuestros oídos la pregunta que el mismo Cristo formuló hace dos mil años: "¿Quién dicen que soy Yo?" (*Mateo 16, 16-17*)

En este día medita en tu corazón, ¿Quién es Él para ti?

PROPÓSITO DEL DÍA

- a) Leer y meditar: Mateo 16, 13-16
- b) ¿Creo y vivo con la certeza de que Cristo es el Hijo de Dios y según lo que ha enseñado, pero de manera profunda y auténtica?
- c) ¿Creo que la Iglesia es mi Santa Madre que me guía? ¿Amo al Papa como representante de Cristo en la Tierra? ¿Defiendo a la Iglesia?
- d) Rezaré los Misterios del Rosario del día pidiendo muy especialmente por el Papa y sus intenciones.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

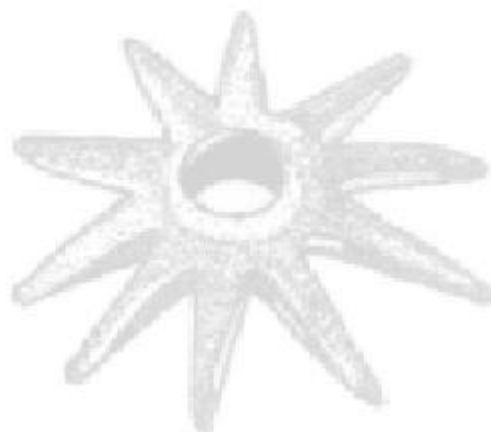
ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

Eres Cristo, Padre mío Santo, Dios mío piadoso, Rey mío grande.
Pastor mío bueno, Maestro mío único, Auxiliador mío óptimo, Amado mío hermosísimo.
Vivo pan mío, Sacerdote mío eterno, Guía mío hacia la patria, Luz mía verdadera.
Dulzura mía santa, Vía mía recta, Sabiduría mía preclara, Simplicidad mía pura.
Concordia mía pacífica, Custodia mía toda, Porción mía buena, Salvación mía sempiterna.
¡Oh, Cristo Jesús! amable Señor,
¿por qué amé y deseé algo en toda mi vida fuera de ti, Jesús mío?
¿Dónde estaba yo cuando con la mente no estaba Contigo?
Ya desde ahora, deseos míos todos, inflamaos y desbordaos en el Señor Jesús.
Corred, cuando hasta ahora tardasteis,
daos prisa a donde vais,
buscad a Quien buscáis.
Jesús, sea reprobado quien no te ama,
quien no te ama se llene de tristezas.
¡Oh, dulce Jesús! Que yo te ame.
En ti se deleite, en ti se admire todo buen corazón preparado para vuestra Gloria.
Dios de mi corazón y porción mía, Cristo Jesús,
desfallezca en lo más íntimo mi corazón y seas Tú quien vivas en mí.
Arda en mi espíritu la brasa viva de tu amor y crezca hasta ser fuego perfecto,
arda perennemente en las aras de mi corazón,
hierva en mis médulas e incendie las entrañas de mi alma.
En el día de mi consumación sea hallado yo consumado junto a Ti.
Amén.

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Respondemos: *Ten piedad de nosotros*
Dios, Padre celestial
Dios Hijo, Redentor del mundo
Dios Espíritu Santo
Santísima Trinidad, un solo Dios
Jesús, Hijo de Dios vivo
Jesús, esplendor del Padre
Jesús, pureza de la luz eterna
Jesús, Rey de la gloria
Jesús, sol de justicia
Jesús, Hijo de la Virgen María
Jesús, amable
Jesús, admirable
Jesús, Dios fuerte
Jesús, padre del siglo futuro
Jesús, mensajero del plan divino
Jesús, todopoderoso
Jesús, pacientísimo
Jesús, obedientísimo

Jesús, manso y humilde de corazón
Jesús, amante de la castidad
Jesús, amador nuestro
Jesús, Dios de paz
Jesús, autor de la vida
Jesús, modelo de virtudes
Jesús, celoso de la salvación de las almas
Jesús, nuestro Dios
Jesús, nuestro refugio
Jesús, padre de los pobres
Jesús, tesoro de los fieles
Jesús, pastor bueno
Jesús, verdadera luz
Jesús, sabiduría eterna
Jesús, bondad infinita
Jesús, camino y vida nuestra
Jesús, alegría de los ángeles
Jesús, rey de los patriarcas
Jesús, maestro de los apóstoles
Jesús, doctor de los evangelistas
Jesús, fortaleza de los mártires
Jesús, luz de los confesores
Jesús, pureza de las vírgenes
Jesús, corona de todos los santos
Ten misericordia de nosotros
Sednos propicio, perdónanos, Jesús
Sednos propicio, escúchanos, Jesús
Respondemos: *Libranos Señor*
De todo mal
De todo pecado
De tu ira
De las asechanzas del demonio
Del espíritu impuro
De la muerte eterna
Del menosprecio de tus inspiraciones
Por el misterio de tu santa encarnación
Por tu Natividad
Por tu infancia
Por tu divinísima vida
Por tus trabajos
Por tu agonía y Pasión
Por tu Cruz y desamparo
Por tus sufrimientos
Por tu muerte y sepultura
Por tu Resurrección
Por tu Ascensión
Por la institución de la Santísima Eucaristía
Por tus gozos
Por tu gloria



Repetimos tres veces

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.

Que el nombre del Señor sea bendito ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Oremos: Señor Jesucristo que dijiste, “pidan y recibirán, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá”, te pedimos nos des el afecto de tu divinísimo amor, para que te amemos con todo el corazón, palabra y obra, y nunca cesemos de alabarte. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Respondemos: *Ten piedad de nosotros*

Dios, Padre Celestial,

Dios Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

Corazón de Jesús, templo santo de Dios

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad

Corazón de Jesús, santuario de la justicia y del amor

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre por el Espíritu Santo

Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo de Dios

Corazón de Jesús, templo santo de Dios

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad

Corazón de Jesús, santuario de la justicia y del amor

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones

Corazón de Jesús, en quien se hallan todos los tesoros de la sabiduría, y de la ciencia

Corazón de Jesús, en quien reside toda la plenitud de la divinidad

Corazón de Jesús, en quien el Padre se complace

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido

Corazón de Jesús, deseado de los eternos collados

Corazón de Jesús, paciente y lleno de misericordia

Corazón de Jesús, generosos para todos los que te invocan

Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados

Corazón de Jesús, triturado por nuestros pecados

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte

Corazón de Jesús, traspasado por una lanza

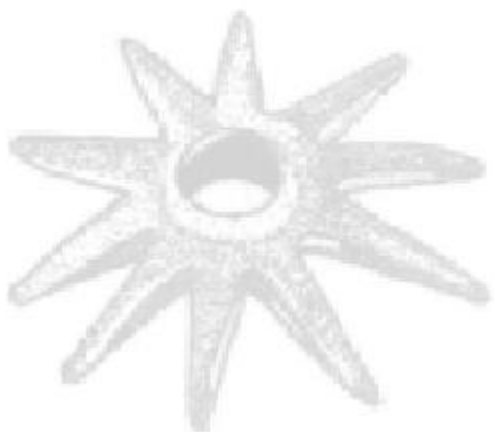
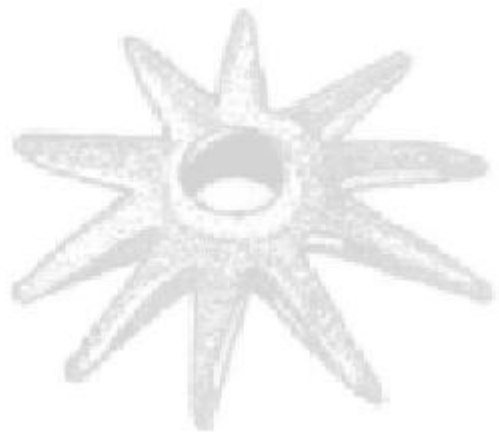
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo



Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra
Corazón de Jesús, víctima por los pecadores
Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan
Corazón de Jesús, esperanza de los que en ti mueren
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, Ten piedad de nosotros

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.
Jesús, manso y humilde de Corazón, Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Oremos: ¡Oh Dios todopoderoso y eterno! Mira el Corazón de tu amantísimo Hijo, las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te ofrece y concede el perdón a éstos que piden misericordia en el nombre de tu mismo Hijo, Jesucristo, el cual vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.



DÍA 28: JESÚS ES DIOS VERDADERO

"Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios Vivo" (Mt 16, 13-20)

Si afirmamos y creemos que Jesús es verdaderamente Dios, qué importante es conocer los Atributos de Dios. Basados en la Biblia veamos sus atributos:

- **Unidad:** Dios es uno. (*Deuteronomio 6:4*)
- **Infinitud:** Dios no tiene límites. (*I Reyes 8:27; Hechos 17:28*)
- **Eternidad:** Dios no tiene principio ni fin, ni sucesión de tiempo (*Génesis 21:33; Salmo 90:2*). Esto no significa que el tiempo sea irreal para Dios, Él reconoce la sucesión de los hechos, pero tanto lo presente, lo pasado y lo futuro esta vívidamente presente a Él.
- **Inmutabilidad:** Dios no puede cambiar. (*Santiago 1,17*)
- **Omnipresencia:** Dios está en todo lugar, pero no está en todas las cosas, ni se confunde con ninguna cosa (*Panteísmo*)
- **Soberanía:** Dios es el supremo rector del universo. (*Efesios 1*)
- **Omnisciencia:** Dios conoce todo, lo posible, lo futurible y lo real (pasado, presente y futuro) (*Mateo 11,21*)
- **Omnipotencia:** Dios es Todopoderoso. Todo lo puede. (*Apocalipsis 19:6*)
- **Justicia:** Equidad moral, "sin acepción de personas". (*Hechos 17,31*)
- **Amor:** Dios busca el bien más alto en el ejercicio de su libre voluntad. (*Efesios 2,4-5*)
- **Verdad:** Acuerdo consistente con todo lo que Dios es, dice y hace. (*Juan 14,6*)
- **Santidad:** Lejanía de todo mal. (*I Juan. 1,5*)

Si seguimos leyendo el Evangelio (*Lucas 2, 11*) en cómo fue el anuncio de los ángeles a los pastores cuando nació el Niño Jesús: "Ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor", descubrimos los otros atributos de Jesús: Salvador, Mesías y Señor.
¡Cuánta grandeza y belleza en Una sola Persona: Jesús!

PROPÓSITO DEL DÍA

- a) Volver a leer cada Atributo de Dios y hacer pequeñas oraciones espontáneas con ellas.
- b) Reflexionar acerca del paso de Dios en mi vida...como Dios, dándole gracias por cada uno de ellos en los que Él ha manifestado su Amor y grandeza.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 29: JESÚS ES VERDADERO HOMBRE

"María dio a luz a su Primogénito y lo envolvió en pañales" (*Lucas 2, 1-7*)

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre: es el misterio central de nuestra fe.

Jesús tiene, pues, un cuerpo sometido al cansancio y al sufrimiento, un cuerpo mortal. Un cuerpo que al final sufre las torturas del martirio mediante la flagelación, la coronación de espinas y, por último, la crucifixión. Durante la terrible agonía, mientras moría en el madero de la cruz, Jesús pronuncia aquel su "Tengo sed" (*Juan 19, 28*), en el cual está contenida una última, dolorosa y conmovedora expresión de la verdad de su humanidad.

Sólo un verdadero hombre ha podido sufrir como sufrió Jesús en el Gólgota, sólo un verdadero hombre ha podido morir como murió verdaderamente Jesús. Esta muerte la constataron muchos testigos oculares, no sólo amigos y discípulos, sino, como leemos en el Evangelio de San Juan, los mismos soldados que "llegando, a Jesús, como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas sino que uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado, y al instante salió sangre y agua" (*Juan 19, 33-34*).

En este contexto, el hacerse semejante a los hombres significó una renuncia voluntaria, que se extendió incluso a los "privilegios", que Él habría podido gozar como hombre. Efectivamente, asumió "la condición de siervo". No quiso pertenecer a las categorías de los poderosos, quiso ser como el que sirve: pues "el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir" (*Marcos 10, 45*).

No cabe ninguna duda de que Jesús fue verdadero Dios y verdadero Hombre, "Dios encarnado, no creado, de la misma naturaleza del Padre..." (*Credo*). Avivemos nuestra fe y nuestra confianza en Él cada día, porque él es capaz de entender nuestros sufrimientos, ya que también fue Hombre.

PROPÓSITO DEL DÍA

- a) Rezar y meditar por unos instantes, el Credo Niceno-Constantinopolitano para fortalecer más aun nuestra Fe.
- b) En mi oración diaria, confiarme a los cuidados de Jesús, ya que Él experimentó en "su Carne" los dolores y sufrimientos nuestros.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 30: SE HIZO NIÑO, SE HIZO HOMBRE

Por amor a los hombres, y por obediencia a su Padre, deja su trono de Gloria para tomar cuerpo humano en materia creada.

- Por amor se somete al vientre materno, prisionero durante 9 meses; Él, siendo dueño de la LIBERTAD.
- Ser niño totalmente dependiente de sus padres, siendo El TODOPODEROSO.
- Ser educado y mandado por sus propias criaturas siendo El MAESTRO (Ej. Jesús perdido y hallado en el templo)

¡Cuánta grandeza la de Jesús, cuánto Amor que nos ha demostrado con su vida en la Tierra! Medita con frecuencia en ello.

Todo nos ha demostrado por amor.

PROPÓSITO DEL DÍA

a) Rezar el Rosario meditando los Misterios Gloriosos, contemplando la grandeza y belleza de nuestro Dios.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 31: JESÚS AMIGO, PASTOR, MÉDICO DE ALMAS Y MAESTRO

"Pasó haciendo el Bien". (Hechos 10,38)

Enseñaba con sencillez parábolas para pudieran entender, curaba las enfermedades del cuerpo y del alma, perdonaba ofensas, desconfianzas y calumnias, se compadecía de los doloridos.

¡Hacer el Bien! Eso lo distinguió de todos. Jesús no sólo hablaba o predicaba, sino "hacía". Su Palabra era confirmada por sus acciones. Él "hacía" el bien. Jesús actúa, no se conforma con hablar del bien en sí, o con animar a los demás a practicarlo. Tampoco se limita a hacer el bien tal y como venía marcado en la sociedad religiosa de su tiempo.

Salvar una vida; salvar la vida de todo hombre y de toda mujer; salvar al niño preso de la muerte, como el hijo de la viuda de Naím o la nieta de Jairo; curar a los leprosos osando tocarlos; devolver la vista al ciego en el borde del camino... con toda sencillez, con discreción, al pasar.

Porque Jesús era un caminante. Él "pasó" por su tiempo como nosotros pasamos por el nuestro.

Meditemos:

- ¿Cómo es mi "paso" en la vida? ¿Paso haciendo el Bien como me enseñó Jesús? La Palabra del Jesús era confirmada por los hechos, ¿Cómo es mi palabra? ¿La cumplo con prontitud y honestidad? ¿Mi palabra es creíble?
- Ojalá que cada día meditemos esta cita bíblica: "Pasó haciendo el Bien" y que cada día, también nosotros pasemos haciendo el bien sin excusas egoístas y mezquinas.

Que María nos ayude en estos santos anhelos.

PROPÓSITO DEL DÍA

a) Meditar este texto:

“Pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en el poder del demonio, porque Dios estaba con Él” (*Hechos 10, 38*)

Pediremos al Señor, que con su palabra nos muestre su amor, que llegue al corazón de todos los cristianos para que arraiguen y cimienten su vida en la fe en Cristo Jesús.

b) Rezaremos:

Jesús, por tu vida entera, enséñanos a creer

Jesús, por tu enseñanza, ayúdanos a vivir

Jesús, por tu silencio, enséñanos a descubrirte

Jesús, por tus milagros, enséñanos a pedir

Jesús, por tus gestos, enséñanos a ser cercanos y bondadosos con todos

Jesús, por tu oración, enséñanos a orar

Jesús, por tu amor a cada persona, enséñanos a amar

Jesús, por tu predilección por los pequeños y los pobres, enséñanos a vivir la pequeñez y la pobreza

Jesús, por la aceptación total del sacrificio en la cruz por la salvación del mundo, enséñanos a aceptar el sacrificio

Jesús, por tu resurrección, enséñanos a creer en la vida que nos comunicas

Jesús, por tu bautismo, enséñanos a vivir las exigencias de nuestro bautismo

Jesús, siervo, enséñanos la humildad y la entrega gratuita

Jesús, porque nos has comunicado la Buena Nueva de Dios, enséñanos a proclamar los valores de tu Reino

Jesús, que nos haces partícipes de la vida divina, enséñanos a cumplir la voluntad del Padre

Jesús, cabeza de la Iglesia, enséñanos a vivir como cuerpo eclesial

Jesús, tu Reino pertenece a los pobres y a los pequeños, enséñanos a vivir el espíritu de las Bienaventuranzas

Jesús, que siempre compartes la vida de los pobres, enséñanos a ser solidarios.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 32: SE DIO A TODOS LOS HOMBRES

"No hay amor más grande que dar la vida por los amigos". (Juan 15, 9-17)

Un AMIGO de verdad que no midió las consecuencias de su entrega y de su Amor. El Amor verdadero encuentra en Jesús el espejo perfecto en donde reflejarse pues, Él mismo fue y es el Amor. Nos donó todo:

- Su Libertad
- Su dignidad
- Su derecho
- Su Madre
- Su Vida
- Su palabra Viva
- Verbo encarnado
- Palabra que transforma al que la escucha
- Palabra que salva y que da vida
- Su insondable Misericordia

¡Cuánto por descubrir aun en nuestras vidas, de las manifestaciones de su Amor!

Haz cada día el propósito de encontrar en los detalles de tu día a día, las maneras en que Dios manifiesta su Amor por ti. Tantos detalles que a veces pasan inadvertidos y sin embargo, su Amor no varía.

PROPÓSITO DEL DÍA

- a) En oración y meditando el Amor de Dios enumerar lo que recibes día a día y agradecerlos.
- b) Practicar en este día las obras de Misericordia, para ser reflejo del Amor Misericordioso de Dios en nuestros hermanos.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

DÍA 33: EUCARISTÍA, AMOR DE DIOS A LOS HOMBRES

"Yo Soy el Pan que da la Vida". (Juan 6)

Finalmente Jesús, después de tanta entrega, quiso quedarse prisionero en el Sagrario esperando que sus hijos vayan a visitarlo en la Eucaristía, esperando que sus sacerdotes transformen el pan y el vino en su Cuerpo y su Sangre.

Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros?

Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega «hasta el extremo» (*Juan 13, 1*), un amor que no conoce medida.

Con razón ha proclamado el Concilio Vaticano II que el Sacrificio eucarístico es «fuente y cima de toda la vida cristiana». «La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo». Por tanto, la mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor.

La Misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Recordemos la doctrina siempre válida del Concilio de Trento: «Por la consagración del pan y del vino se realiza la conversión de toda la sustancia del pan en la sustancia del cuerpo de Cristo Señor nuestro, y de toda la sustancia del vino en la sustancia de su sangre. Esta conversión, propia y convenientemente, fue llamada transubstanciación por la Iglesia Católica». Por ello, Jesús vive en cada Eucaristía.

Verdaderamente la Eucaristía es un misterio que supera nuestro pensamiento y puede ser acogido sólo en la fe. «No veas —exhorta san Cirilo de Jerusalén— en el pan y en el vino meros y naturales elementos, porque el Señor ha dicho expresamente que son su cuerpo y su sangre: la fe te lo asegura, aunque los sentidos te sugieran otra cosa».

Contemplar a Cristo implica saber reconocerle dondequiera que Él se manifieste, en sus multiformes presencias, pero sobre todo en el Sacramento vivo de su Cuerpo y de su Sangre. La Iglesia vive del Cristo eucarístico, de Él se alimenta y por Él es iluminada. La Eucaristía es misterio de fe y al mismo tiempo, «misterio de luz». Cada vez que la Iglesia la celebra, los fieles pueden revivir de algún modo la experiencia de los dos discípulos de Emaús: «Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron». (*Lucas 24, 31*)

PROPÓSITO DEL DÍA

a) En este día de nuestra Consagración hacer el propósito de recibir el Sacramento de la Reconciliación para recibir dignamente la Eucaristía.

b) Al consagrarme al Inmaculado Corazón de María, en cierta forma me consagro a Jesús y renuevo mi compromiso de amor por la Eucaristía. Debo proponerme en la semana, visitar a Jesús en el Sagrario y participar de Misa cuántas veces pueda, para hacer de Cristo Eucaristía el centro de mi vida y mi día.

c) Meditar y reflexionar: ¿Cómo nos ayuda en nuestra vida cristiana? Una consecuencia significativa propia de la Eucaristía es que da impulso a nuestro camino, poniendo una semilla de viva esperanza en la dedicación cotidiana de cada uno a sus propias tareas, para así, contribuir con la luz del Evangelio a la edificación de un mundo plenamente conforme al designio de Dios.

Seamos también cada día nosotros "pan que se parte y se reparte" por amor a Jesús y a los hombres.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO

AVE MARIS STELLA

ORACIÓN A SAN AGUSTÍN

LETANÍAS DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

LETANÍAS AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

NUESTRA CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Debes participar del Santo Sacrificio de la Misa y posterior a su finalización, te acercarás al Sagrario donde frente al Santísimo leerás la oración de consagración.

Si puedes, lleva una flor blanca, símbolo de "Pureza de Intención". Pues lógicamente no podemos entregarnos totalmente puros, por nuestra condición de pecadores. Pero si podemos entregar una intención pura de ser Todos de María, *Totus Tuus*.

OFRECIMIENTO

Cuando entregamos la flor, le hacemos un ofrecimiento a la Santísima Virgen. Este habrá sido meditado anteriormente, buscando entregar algo a la Madre, que sea de su agrado y a la vez, un medio para lograr nuestra santidad.

Puede ser apartarnos de algún pecado reiterativo, abandonar definitivamente algún vicio, hacer alguna obra de caridad material o espiritual. Rezar el rosario todos los días, o la coronilla a la Divina Misericordia, ofrecer ayunos, sacrificios o penitencias.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

(Se lee al final de la Santa Misa, frente al sagrario)

ORACIÓN DEL AÑO MARIANO NACIONAL 2020

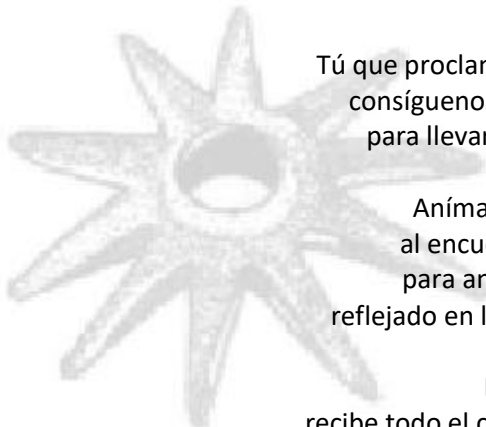
María, Madre del Pueblo, esperanza nuestra,
hermosa Virgen del Valle,
ayúdanos a renovar nuestra fe
y nuestra alegría cristiana.

Tú que albergaste al Hijo de Dios hecho carne,
enséñanos a hacer vida el Evangelio,
para transformar la historia de nuestra Patria.

Tú que nos diste el ejemplo de tu hogar en Nazaret,
haz que en nuestras familias recibamos
y cuidemos la vida
y cultivemos la concordia y el amor.

Tú que al pie de la cruz te mantuviste firme,
y viviste el alegre consuelo de la resurrección,
enséñanos a ser fuertes en las dificultades
y a caminar como resucitados.

Tú que eres signo de una nueva humanidad,
impúlsanos a ser promotores de amistad social
y a estar cerca de los débiles y necesitados.



Tú que proclamaste las maravillas del Señor,
consíguenos un nuevo ardor misionero
para llevar a todos la Buena Noticia.

Anímanos a salir sin demora
al encuentro de los hermanos,
para anunciar el amor de Dios
reflejado en la entrega total de Jesucristo.

Madre preciosa,
recibe todo el cariño de este pueblo argentino
que siempre experimentó tu presencia amorosa
y tu valiosa intercesión.

Gracias Madre.

Amén.

CONSAGRA TU VIDA A MARÍA

Ponte delante de ella, abre tus manos, preséntale toda tu vida, así, como un niño, con sencillez. Dile: todo tuyo soy María. Te consagro todos mis pensamientos, palabras y obras. No permitas que me separe de ti.

Permanece en silencio hasta que una sonrisa se dibuje en tus labios, y solo entonces, dale un beso y dile: Hasta mañana, ¡te quiero Madre!

